

LAS SASTRERÍAS EN PASTO HISTORIAS RELEGADAS

**DAYAN MARCELA PRADO MORALES
LEYDI ZULMIRA SANTACRUZ GUERRERO**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN
CIENCIAS SOCIALES
PASTO – NARIÑO
2010**

LAS SASTRERÍAS EN PASTO HISTORIAS RELEGADAS

**DAYAN MARCELA PRADO MORALES
LEYDI ZULMIRA SANTACRUZ GUERRERO**

**Trabajo de Grado presentado como requisito para optar el título de
Licenciada en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales**

**Presidente de Tesis
Pedro Carlos Verdugo M.Sc.**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS
SOCIALES
PASTO – NARIÑO
2010**

“Las ideas y conclusiones aportadas en la tesis de grado, son responsabilidad exclusiva de su autor”

Artículo No. 1 del acuerdo 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de Aceptación

Presidente de Tesis

Jurado

Jurado

San Juan de Pasto, Septiembre de 2010

DEDICATORIA

*Quiero dedicarle este trabajo
A Dios que me ha dado la vida y fortaleza
Para terminar este proyecto de investigación.
Muy especialmente con todo mi amor a mi mami, quien me ha enseñado con
su ejemplo a rebasar todas las barreras que la vida nos presenta, a querer
ser mejor cada día, a entender que no hay nada imposible y que solo hay que
esforzarse, para lograr las metas que nos planteamos.
A mi papi que es un angelito que desde el cielo me ilumina, me protege y
bendice para ser feliz cada día.
Por último a Leidy, por su compañía y aporte en este trabajo de
investigación, puesto que sin ella no hubiese sido posible cristalizar este
sueño.*

Dayán Marcela Prado

DEDICATORIA

Quiero dedicar esta investigación en primer lugar a Dios por que sin él nada es posible, al ser que más amo en el mundo mi hija Evelyn Valeria quien me ha servido de inspiración y me ha brindado las fuerzas para salir adelante como profesional y como persona, a mi esposo Robert por apoyarme y animarme a seguir.

De igual manera agradezco infinitamente a mi compañera, y fiel amiga Dayán quien estuvo dispuesta a trabajar por este proyecto hasta el final dedicando todo su amor y paciencia.

Leidy Santacruz

AGRADECIMIENTOS

Como profesionales del programa de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales expresamos nuestro especial agradecimiento al Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Nariño, quien durante nuestros cinco años de preparación incentivó en nosotros el espíritu investigativo, el amor a una de las profesiones más importantes como es la docencia que se cultiva y crece día a día construyendo seres pensantes, críticos y constructores de su propia historia.

Nuestros más merecidos y sinceros agradecimientos amerita el magister Pedro Carlos Verdugo Moreno, docente de reconocida trayectoria investigativa quien dedicó esfuerzos a la asesoría y apoyo decidido para lograr el sueño de construir este proyecto investigativo.

Reconocimientos y agradecimientos infinitos a los sastres que tuvieron la paciencia, para escucharnos y brindarnos sus opiniones y datos para la construcción de esta historia que es dedicada a ellos en especial a los maestros sastres: Darío Melo, Segundo Montenegro, Jesús Alfredo de la Rosa, Guillermo Moreno, Guillermo Bucheli, Hernán Villota, Giovanni Muñoz y Marco Antonio Revelo. Las sastrerías en Pasto están en vía de extinción, pero su historia perdurará a través de los tiempos.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	15
1. EL CUBRIMIENTO DEL CUERPO: EL VIEJO OFICIO DE LA SASTRERÍA.....	21
1.1 EL VESTIDO EN ABYA YALA: ¿DESNUDAS VERGONZOSAS?	25
1.2 LOS SASTRES, UN RECORRIDO A TRAVÉS DE LA HISTORIA.....	29
<i>Fuente: Esta investigación.....</i>	31
1.3 SASTRERIAS EN LA NUEVA GRANADA: DIVISIÓN RACIAL DEL TRABAJO.....	32
2. EL PAPEL DEL ESTADO Y LA IGLESIA: DEBERES Y DERECHOS DEL SASTRE	33
2.1 LA LEGISLACIÓN GREMIAL	34
2.2 LA ORGANIZACIÓN GREMIAL EN PASTO ENTRE FINALES DEL SIGLO XVIII Y LOS PRIMEROS DECENIOS DEL SIGLO XIX.....	34
2.3 LA IGLESIA Y EL ARTESANO.....	44
3. LOS GAJES DEL OFICIO	48
3.1 ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DEL OFICIO POR PARTE DE LOS INDÍGENAS.....	48
3.2 LAS CONTINUIDADES O DISCONTINUIDADES HISTORICAS.....	49
4. DONDE MANDA SASTRE NO MANDA COSTURERA	58
4.1 LA MODISTA, UN INVENTO FRANCES.....	60
5. EL MANEJO DEL ESPACIO, DEL TIEMPO LABORAL Y COTIDIANO DEL SASTRE	66
6. EL PEZ GRANDE SE COME AL CHICO: MODERNIDAD, MODERNIZACIÓN EL RETO DE LAS SASTRERÍAS	81
6.1 EL COMERCIO Y LOS ARTESANOS.....	83
6.2 LOS ARTIFICES DE LA AGUJA FRENTE A FRENTE CON LOS GURU DEL ESTILO.....	95
CONCLUSIONES	99
RECOMENDACIONES	101
BIBLIOGRAFIA.....	102

LISTA DE TABLAS

Tabla 1: Actividades urbanas en Pasto 1906.....	87
Tabla 2: Establecimientos comerciales y talleres para 1934	87
Tabla 3: Sastrerías en 1938 en Pasto.....	88

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Sastrería Giovanni	23
Figura 2. Sastrería Moda Inglesa.....	24
Figura 3. El traje estilo sastre en Pasto para 1932	27
Figura 4. Sastrería Revelo	31
Figura 5. Sastrería Revelo	32
Figura 6. Maestro Guillermo Buchely. Sastrería Brumer.....	38
Figura 7. Sastrería Bremen.....	40
Figura 8. Maestro Jesús Alfredo De La Rosa.	42
Figura 9. Maestro Segundo Montenegro	44
Figura 10. Maestro Guillermo Moreno	47
Figura 11. Maestro Darío Melo	50
Figura 12. Maestro Darío Melo	51
Figura 13. Maestro Hernán Villota	52
Figura 14. Maestro Guillermo Buchely.....	53
Figura 15. Maestro Guillermo Moreno	54
Figura 16. Maestro Segundo Montenegro	55
Figura 17. Maestro Marco Antonio Revelo.....	57
Figura 18. Vestido con encajes y bordados característicos del siglo XVIII	62
Figura 19. Maestro Jesús Alfredo De La Rosa	63
Figura 20. Sastrería Moda Inglesa.....	64
Figura 21. Sastrería Giovanni	65
Figura 22. Maestro Segundo.....	66
Figura 23. Aviso publicitario Revista Ilustración nariñense	67
Figura 24. Aviso publicitario Revista de ilustración nariñense	68
Figura 25. Aviso publicitario Revista de ilustración nariñense	69
Figura 26. Sastrería Moda Inglesa.....	70
Figura 27. Aviso publicitario Revista de ilustración nariñense	71
Figura 28. Aviso publicitario Revista de ilustración nariñense	72
Figura 29. Maestro Marco Antonio Revelo.....	73
Figura 30. Maestro Giovanni Muñoz	74
Figura 31. Maestro Paúl Cerón	75
Figura 32. Maestro Segundo Montenegro	76
Figura 33. Maestro Jesús Alfredo de la Rosa	78
Figura 34. Maestro Hernán Villota	78
Figura 35. Maestro Segundo Montenegro	79
Figura 36. Maestro Segundo Montenegro	80
Figura 37. Confecciones S & S.....	82
Figura 38. Almacén Luis Uribe.....	82
Figura 39. Implementos de sastrería	84
Figura 40. Maestro Segundo Montenegro	85
Figura 41. Revista de ilustración Nariñense de historia	88
Figura 42. Revista de ilustración Nariñense de historia	89
Figura 43. Maestro Darío Melo	90
Figura 44. Sastrería Giovanni	91

Figura 45. Sastrería Giovanni92
Figura 46. Sastrerías Revelo93
Figura 47. Almacén Luber.....94
Figura 48. Almacen JV.....95

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Formato de Encuesta

Anexo 2. Formato de Entrevista

RESUMEN

Las sastrerías historias relegadas es una investigación, basada en aquellas historias inmersas en la cotidianidad. Se identifica como una investigación enfocada exclusivamente hacia las microhistorias, aquellas vistas como insignificantes e ignoradas por la historia.

Esta investigación reúne aspectos bibliográficos, de archivo histórico, y lo más fundamental las vivencias y experiencias personales de cada uno de los sastres, como toda construcción histórica se tiene en cuenta los referentes teóricos y el contexto en el que se dio origen a este oficio tan milenario que ha estado relacionado con el vestir del cuerpo humano a través de los años.

En primera instancia se destacan la importancia del vestido como un aliado indiscutible del sastre, seguidamente se hace un recorrido a través de la historia para interpretar el papel del sastre en el umbral de las sastrerías, igualmente se hace un estudio acerca de las asociaciones formadas por los artesanos en busca de mejorar sus condiciones laborales, por lo que se hace necesario escudriñar la labor del estado frente la conformación de tales instituciones.

En este contexto se resalta el papel de la mujer dentro del oficio de la sastrería Y como el sastre maneja el espacio y el tiempo laboral y cotidiano alrededor del devenir diario

Finalmente se presenta uno de los retos más grandes para el sastre aquellos dados mediante los grandes cambios y transformaciones globales, la inclusión de la industria y las diferentes innovaciones de la nueva era.

ABSTRACT

The tailoring is one stories that were neglected research, based on the stories embedded in daily life. It is identified as a research project focused exclusively on the micro histories, those seen as insignificant and ignored by history.

This research brings together aspects bibliographic, archive, and most fundamental of personal experiences of each of the tailors, like any historical account is taken of the theoretical framework and the context in which it gave rise to this work as millennium has been connected with the clothing of the human body through the years.

First, we emphasize the importance of dress as an undisputed ally tailor, then make a journey through history to play the role of the tailor on the threshold of the tailor, is likewise a study of associations formed by artisans seeking to improve their working conditions, so it is necessary to scrutinize the work of the state against the formation of such institutions.

In this context, highlights the role of women within the profession of tailoring And, because he manages the space and time around the daily work and daily becoming.

Finally we present one of the biggest challenges for the tailor those given by the great changes and global changes, including different industry and innovations in the new era.

INTRODUCCIÓN

La historia con el acontecer del tiempo, y los grandes avances se ha tornado cada vez más alejada del hombre, ya que éste se ve provocado por la inmediatez del mundo actual dejando atrás su pasado.

Hay quienes dicen: “*El que no conoce su pasado está condenado a repetirlo*”, por lo tanto, se hace necesario escudriñar eso que hizo parte de la construcción de lo que hoy conforma nuestra identidad, ya que uno no sabe quién es quién y sin saber de dónde viene.

En este sentido se hace importante destacar aquellas pequeñas historias o como menciona Verdugo “... *el papel protagónico de esas mayorías subalternas, explotadas y oprimidas, que han sido marginadas por la historia tradicional, pero que con su trabajo, creatividad, sudor y sangre han coadyuvado a pegar los ladrillos de la edificación histórica; nueva lectura que haga ver a esas menudencias populares aparentemente “sin historia”, no como simples ejecutores del devenir histórico, ni mucho menos como títeres de fuerzas sobrenaturales, simple clientela electoral de turno, sino como constructores de proyectos de vida respetables y actores de su propia historia*”¹.

De esta forma las sastrerías y sus artífices los sastres, con sus historias relegadas hacen parte de esas mayorías subalternas, silenciadas por la visión positivista y acrítica de abordar la historia, eliminando las vivencias, imaginarios, mitos, leyendas, mentalidades, costumbres, actitudes, y representaciones de los diferentes colectivos sociales.

Las sastrerías hacen parte de la vida del hombre desde mucho tiempo atrás, han estado relacionadas con el vestir del cuerpo humano, y atadas a la vanguardia de cada época. En sus inicios se posesionaron como grandes oficios al servicio de las elites, políticos y hacendados. Esta labor, independiente hace parte de la sociedad y por lo tanto, no puede ser desconocida por esa historia estandarizada, y que día a día se reproduce en los centros educativos, construyendo seres humanos alejados de su propia historia y, más aún, relegando esas problemáticas tan fundamentales que también hacen parte del devenir de la sociedad.

En un mundo globalizado en donde con el transcurrir de los días se han alterado todos los aspectos sociales, económicos y culturales se hace necesario reconocer las diferentes exteriorizaciones que generan procesos como la modernidad, la modernización y aún más la llamada globalización que día tras día trastoca cada

¹ VERDUGO MORENO, Pedro Carlos. ¿Cómo hacer realidad el sueño de implementar la cátedra Nariño en las instituciones escolares del Departamento de Nariño? Conferencias San Juan de Pasto, mayo 22 del 2007.

espacio de nuestras vidas. La modernidad, aparece ante nuestros ojos como un acontecimiento que está acentuando la brecha entre países desarrollados, y subdesarrollados.

En este contexto, los pequeños oficios toman una nueva partida dentro de este juego de poder, tanto así que muchos han quedado cada vez más alejados de ser tomados como tal, y otros han desaparecido de forma vertiginosa, que simplemente han sido ocupados por la novedad de la nueva era.

Las sastrerías en Pasto no corresponden solamente a aquellos hombres que se dedican al corte y confección de prendas de etiqueta, o los conocidos estilos, son también seres humanos que han vestido por años a cientos de personas de todas las tallas, han brindado grandes aportes a nuestra historia no sólo a los pastusos si no al país y al mundo entero.

Estanislao Zuletta, en su texto “El elogio de la dificultad”, abre una invitación a visitar el patio de nuestra casa, porque el ser humano a partir de su propia historia se conoce y se reconoce como parte activa de la sociedad. Así mismo Gerardo León Guerrero añade: “...De todos es conocido que la historia general ha dejado vacíos y no ha permitido mostrar excepciones de comportamiento histórico de interés en ella, muchas veces no hay espacio para sondear y escudriñar la vida de los pueblos en los que están implicadas otras unidades sociales; por ello, somos de criterio de trabajar esa historia en todas sus facetas, relaciones e interconexiones para dominar y comprender el pasado como clave para comprensión del presente. Esto nos obliga a aclarar que la historia regional no es sustitutiva de la historia nacional ni en su espíritu ni en su concepto; tan sólo es un instrumento práctico para organizar el conocimiento histórico”².

“Las Sastrerías en Pasto: Historias Relegadas” se constituye en uno de tantos sucesos históricos olvidados por los historiadores, y por lo cual es un trabajo pionero, único en Nariño y tiene legitimidad en el ámbito investigativo de nuestra ciudad.

El propósito de esta investigación es estudiar en profundidad este oficio tan tradicional como lo son las sastrerías y por ende sus artífices los sastres, los cuales han estado presentes siendo parte de aquellos sectores populares inmersos en la ciudad de Pasto, y que han hecho parte en la configuración de la sociedad a lo largo de la historia.

Se analizará el proceso histórico de las sastrerías destacando su importancia en la construcción de la sociedad de San Juan de Pasto desde el siglo XVIII hasta nuestros días, además es de vital importancia conocer cómo ha evolucionado el

² GUERRERO V, Gerardo León. Análisis socioeconómico de Pasto a finales del periodo colonial, en Pasto 450 años historia y cultura. Editorial Andino Nariñense. Pasto abril de 1988, pág. 125

manejo del tiempo y el espacio en las sastrerías, qué papel ha jugado la mujer y la familia, cómo se percibe la presencia de la modernidad, modernización y globalización dentro de los ámbitos de las sastrerías, y por su parte qué papel ha cumplido la iglesia y el Estado dentro de este oficio.

En este contexto “las Sastrerías en Pasto: Historias Relegadas”, es una investigación basada en aquellas microhistorias inmersas en el olvido o sencillamente poco valoradas al momento de realizar un trabajo investigativo.

Por lo tanto, esta investigación reviste de gran importancia puesto que no se puede relegar estas historias por el simple hecho de que no fueron sinónimo de batallas, héroes o hitos históricos. Porque estas historias valga la redundancia “relegadas” no sólo están en la profundidad de las vivencias de una localidad, si no que a diario son constructoras y transformadoras de conocimiento, de valores y actitudes que le han dado sentido de identidad y pertenencia a la ciudad. Han jugado un papel importante en la vida cotidiana de las personas y de la colectividad.

En el acontecer diario la historia local ha permanecido negada y oscurecida por los metarelatos de carácter nacional y universal, en consecuencia se hace necesario hacer énfasis en la historia patria que es el terruño. Por consiguiente, al hablar de esta investigación es de vital compromiso abordar estos inquietantes temas recónditos e irremplazables, de tal forma que no continuemos con la linealidad, sino más bien mirar a través del diario vivir que se escribe dentro de la cotidianidad, pero que a su vez siempre han representado lo excluido.

Desde el campo metodológico se ha recurrido a los testimonios de los sastres y clientes, a la revisión de la literatura existente en la ciudad como revistas, libros, periódicos, internet y archivo histórico, la observación crítica y la reflexión pertinente. En la construcción del discurso histórico se ha tratado de establecer un diálogo permanente y saludable en dos sentidos: entre lo regional, lo nacional y lo universal para comprender de manera más afinada las interrelaciones complejas local –global; entre pasado y presente para mirar la evolución histórica de las sastrerías y detectar las continuidades y discontinuidades históricas en el marco de las mentalidades colectivas o fenómenos de larga duración.

La presente investigación se enmarca en un enfoque cualitativo propio de las ciencias sociales, en el cual la realidad es asumida como una construcción histórica en el marco de la interacción cultural. Los métodos y técnicas que se utilizan privilegian esa dimensión subjetiva de la realidad y nos invita a comprender desde adentro las situaciones que nos interesan.

La investigación es dada en la interacción con el sujeto de estudio, explorando las relaciones sociales y describiendo la realidad tal y como la experimenta la sociedad, en este caso mediante los testimonios personales de los sastres y clientes, teniendo como herramientas indispensables entrevistas y encuestas.

Igualmente, se hizo necesario tener como instrumento el método cuantitativo mediante el cual se miden características o variables que pueden tomar **valores** numéricos y deben describirse para facilitar la búsqueda de posibles relaciones mediante el **análisis** estadístico. Aquí se utilizan las **técnicas** experimentales aleatorias, cuasi-experimentales. En lo relacionado con las sastrerías se pretende realizar estudios de muestra, de acuerdo a la población con el fin de ejecutar una investigación más concreta.

No se puede descartar, claro está, el paradigma hermenéutico teniendo en cuenta que la investigación histórica necesita ser analizada de forma más crítica, interpretativa y articuladora en su esfuerzo de comprensión de la práctica social. En esta medida el enfoque histórico-hermenéutico nos posibilita comprender e interpretar el sentido del lenguaje y las acciones humanas en un contexto determinado.

El proyecto investigativo **Las Sastrerías en Pasto Historias Relegadas** abre sus páginas con el capítulo, ***El cubrimiento del cuerpo, el viejo oficio de la sastrería***. En él se registran en primera instancia la historia de un aliado indiscutible del sastre: el vestido; se hará un breve recorrido a través de las distintas formas que ha utilizado el hombre para cubrir su cuerpo cuya finalidad no sólo era cubrir el cuerpo desnudo y sobrevivir durante el frío invierno, si no que llegó a convertirse en el determinante de la diferenciación de las clases sociales, igualmente se rescata el trabajo de la sastrería y por ende del sastre en los contextos sociales.

Por su parte el capítulo dos: ***El papel del estado y la iglesia: deberes y derechos del sastre*** hace referencia a la sastrería como un oficio independiente donde los sastres en Pasto, en busca de mejorar las condiciones económicas y sociales, formaron asociaciones más conocidas como gremios de artesanos, que en un inicio se constituyó en una campaña de resistencia entre aquellos que diferenciaban la distancia enorme existente entre lo que decía la Ley y lo que en realidad se observaba, lo que llevó a tomar más fuerza entre el gremio de los artesanos, aunque con varios cambios significativos encima, las instituciones gremiales formaron un nuevo proceso de construcción tanto personal, adecuando nuevas actitudes y valores como en el aspecto laboral al incluirse entre un amplio reto de compra y venta, que hoy en día definiríamos como el comienzo de la empresa para aquellos que por mucho tiempo trabajaban al servicio estricto de otros.

Igualmente, la conformación de tales instituciones, ayudó al artesano a iniciar el proceso de enseñanza de los oficios en los conocidos talleres artesanales; en este sentido se establecieron deberes y derechos de los sastres, obreros y de los aprendices, se velaban por las condiciones adecuadas a la hora de desempeñar el oficio, igualmente se establecían normas de urbanidad, costumbres y credo

religioso, incluso se dictaminaba las edades para quienes deseaban o mejor dicho debían entrar en dichos oficios.

Este capítulo se enriquece con el análisis de la vinculación del Estado dentro de estas asociaciones artesanales; en este sentido, la historia nos aclara que las asociaciones gremiales no funcionaban por si solas, el Estado se constituía en su motor, cerebro o guía al momento de impartir reglas, impuestos y de construir una agenda bien estricta para regular su funcionamiento sea el oficio al que representen dichos gremios; por lo tanto, toda acción que llevaran los maestros debía ser revisada por las autoridades locales o los concejos municipales; los cuales participaban de manera activa en la dinámica de los oficios independientes ejerciendo poder o autoridad para controlar no sólo a nivel económico, como la compra y venta sino también incluyendo la parte íntima, social donde se vinculan costumbres, saberes y creencias de los diferentes obreros.

Para finalizar este capítulo, se cuentan las diferentes experiencias de nuestros maestros sastres que en buena forma dieron pie a la conformación de esta investigación; se observará como desde sus propias vivencias se presentaron los gremios, la competencia y si el Estado aún prevalece dentro de su labor.

El siguiente capítulo titulado: **los gajes del oficio** en él se registran las aventuras, por así decirlo, que llevaron a los sastres de nuestra región a aprender este oficio. Se explicará brevemente cómo el indígena guiado por la persuasión, la observación, la creatividad y el buen juicio hizo de este oficio al principio dominado por la corona, un arte, que ha ido evolucionando con el pasar del tiempo.

Por otra parte, en este capítulo se tiene en cuenta las historias de vida de los sastres entrevistados, en este contexto vale la pena hacer referencia como nuestros maestros sastres arribaron al oficio de la sastrería.

Donde manda sastre no manda costurera, capítulo cuatro de esta investigación, señala el papel que ha jugado la mujer dentro del oficio de la sastrería a lo largo de la historia, qué tipo de labores desempeñaban dentro de una sociedad machista y qué representaban para los maestros al momento de trabajar en un taller de sastrería.

Por otra parte, se toma en cuenta la apreciación de los mismos sastres quienes a través de entrevistas nos dieron su propia visión de la mujer dentro de su oficio, en su familia y en la sociedad.

El manejo del espacio, el tiempo laboral y cotidiano del sastre nos abre las puertas al mundo cotidiano del sastre donde el tiempo no sólo transcurre entre corte y medida; sino que se convierte también en un contexto donde se confrontan todas y cada una de las formas de interpretar el sobrevenir diario.

Para los sastres el espacio de trabajo se convierte en un escenario donde se ponen de manifiesto, no sólo la forma de sobrevivir de un ser humano sino su propia existencia, donde están sus alegrías, tristezas, amores, desamores, es ahí donde se entrelazan no sólo cuatro paredes sino un círculo completo de vivencias del acontecer de cada día.

Y finalmente, el capítulo 6: ***El pez grande se come al chico, modernidad, modernización y globalización: el reto de las sastrerías***, Este es el capítulo que define, por así decirlo, la lucha incansable a la que se ven enfrentados día a día las sastrerías mediadas por el arrollador mundo de la globalización y los grandes avances de la moda. Aquí se presentan todas las facetas desde el cambio transformador de la ciudad mediante la intervención de las nuevas tecnologías, la competencia laboral, hasta la inclusión de las grandes industrias de diseño y moda y cómo estas han desplazado el trabajo del artesano de la aguja.

Igualmente, se menciona como la sociedad se adapta sucesivamente a las innovaciones que plantean los nuevos escenarios con sus cambios y sus diferentes problemáticas para unificarse económicamente.

Se evidencia indiscutiblemente la percepción que tienen nuestros maestros sastres, acerca del nuevo reto al que se ven enfrentados, y mediante un análisis expresan lo bueno y malo que ven en este sistema de cosas modernas, y cómo estos cambios tienen aciertos y desaciertos dentro de su diario vivir.

1. EL CUBRIMIENTO DEL CUERPO: EL VIEJO OFICIO DE LA SASTRERÍA

Al hablar de la historia del vestido se encontró que los motivos por los cuales el hombre empezó a vestirse han sido muy debatidos, pudo ser por necesidad, por ornamentación, por abrigarse, por el afán de ostentación dignataria, por creencias religiosas, protección contra las magias adversas y espíritus del más allá o por atracción sexual.

De este modo, no sólo la finalidad era cubrir el cuerpo desnudo y sobrevivir durante el frío invierno, sino que llegó a convertirse en el determinante de la diferenciación de las clases sociales; por lo tanto, no es vieja la sentencia "*Dime como te vistes y te diré quién eres*", tras esto, el hombre al vivir en comunidad, le dio un nuevo significado al acto de vestirse; surgió como un objeto funcional, y luego adquirió un gran valor comunicativo. De este modo, el lenguaje del vestido sirve para identificar, transmitir posiciones ideológicas según el contexto donde se encuentre, y también para provocar. Por ejemplo, etnias urbanas eligen una imagen diferente que el resto de la sociedad, lo que en sí demuestra que el vestir se constituye en instrumento comunicativo de la identidad.

Igualmente, el vestido crea un microclima alrededor del cuerpo y posibilita su supervivencia hasta debajo del agua; pero, por contra, su uso también puede ser un obstáculo, una incomodidad, como las armaduras medievales o los pesados ropajes de lana entre los exploradores del siglo XVIII en África.

Para una mejor comprensión acerca de la funcionalidad del vestido dentro de una sociedad, se hace necesario analizar todas las variables que se encuentran dentro de este concepto tales como el pudor, el adorno, la estratificación social, la aceptación social, y las invenciones del vestido.

El pudor como motivo en el inicio de la vestimenta fue un precepto sentenciado a complacer la ideología de cada época; la sociedad, de acuerdo a cada pensamiento dominante, constituyó representaciones del cuerpo dividiéndolo en zonas que son apreciadas como nobles, como el rostro, los ojos, las manos, mientras que otras son consideradas innobles; aquellas que tienen que ver con la digestión y con las emociones sexuales, es así como el vestido sirve para ocultar esos lugares del cuerpo no propios para mostrar. En este sentido, no es raro encontrar entre los dogmas históricos usados para juzgar un comportamiento, dado desde el libro guía para muchas generaciones la Biblia, en lo que se refiere a los pasajes del principio de la vida humana y las consecuencias de pudor por el pecado original. Lo cierto, es que una vez adquirida la costumbre de la vestimenta, bien de forma real o simbólicamente, ésta ha sido utilizada para cubrir las partes pudorosas del cuerpo tanto, como para potenciar los más atractivos y sugerentes de ambos sexos. Como ejemplos tenemos innumerables: desde el kalasiris egipcio que se ceñía bajo el pecho femenino dejándolo al descubierto, o los

jubones masculinos con bragueta del siglo XV, hasta los jeans de los años 70, ceñidos a la anatomía en los jóvenes.

EL adorno es, sin duda, una motivación mucho más indiscutible que el pudor en lo que al traje se refiere. Los pueblos más antiguos ya se decoraban con pinturas, tatuajes, joyas, adornos en definitiva; incluso con ciertas mutilaciones en el propio cuerpo: grandes collares de las mujeres masai para alargar el cuello, los tabiques nasales perforados, los lóbulos de las orejas con largos pendientes, y los pies vendados de las mujeres chinas, entre otros.

La estratificación social se ha instaurado dentro de muchos campos en el vivir de una sociedad y mucho más en lo referente a la indumentaria exclusiva e institucionalizada, cuya finalidad es la diferenciación con los demás; una expresión jerárquica de poder; por tanto, cambiar de atuendo era cambiar el ser y la clase social del sujeto, ya que eran parte integrante de la misma cosa, en donde se limita el vestir según determinadas clases sociales, es decir, que los individuos de clases bajas no puedan vestir mejor que los de clases altas.

Este hecho lo encontramos ya en civilizaciones antiguas, cuando en ellas una élite se apropia del privilegio de vestir mejor que sus semejantes y pone todos los medios a su alcance para mantener esta situación. Las cruzadas, por ejemplo, traen el gusto por el "lujo asiático" y las ricas telas orientales y un perfeccionamiento de la incipiente industria textil en occidente.

La aceptación social se deriva igualmente de aquello que nos une como grupo sea la lengua, la clase, la religión y más aún nuestro vestir; es la vestimenta algo que objetiva su diferenciación de los demás, y también a la inversa, el individuo utiliza la indumentaria para evidenciar su personalidad e integración con el grupo al que ingresa o al que pertenece.

El vestido como texto transmite algo más que la profesión o el estrato social de una persona, el mismo hecho de llevar un color o la forma como se lo lleve refleja las emociones, alegrías, tristezas, amores, desamores, admiración, elogio, censura o sanción de grupo, constituyéndose en un emblema de personalidad y de poder; incluso, el traje contiene ciertos símbolos al momento de usarlos sea para transmitir la historia de una época, o los atuendos que usaron prestigiosos personajes, esta forma lúdica de llevar el traje se denomina disfraz usada en el teatro, la danza, eventos ceremoniales, etc.

Por otra parte, es importante tener en cuenta la funcionalidad del poder, la cual supera aún los estados de ánimo o el mismo gusto de las personas al momento de llevar el vestido, es así como en una sociedad tan regulada como la medieval no debe extrañarnos que los asuntos relacionados con el vestuario también tuvieran reglamentaciones. *“De esta manera los eclesiásticos no podían utilizar ropas coloradas, rosadas o verdes, debían llevar calzas negras y olvidarse de zapatos*

*con hebilla y cendales, utilizando en sus cabalgaduras sólo sillas de color blanco. Los canónigos vestían de manera más relajada al estarles permitido el uso de cendales siempre y cuando no fueran amarillos o rojos y poder utilizar sillas azules. La marginación de algunas clases sociales como judíos y musulmanes se extendía al vestuario; en este caso los judíos no podían llevar pieles blancas, ni calzas rojas, ni paños de color ni cendales. Los mudéjares o musulmanes tampoco podían llevar zapatos blancos o dorados, aplicándose igualmente las normas anteriores”.*³

Figura 1. Sastrería Giovanni

Estilo sastre, se admira el diseño elaborado a base de paño de corte americano. Sastrería Giovanni. Maestro Giovanni Ademar Muñoz. Pasto, octubre de 2009.



Fuente: Esta investigación

El vestido diferencia a las personas (autoridades, militares, jueces, distintas clases de familias religiosas...) y las circunstancias (luto, fiesta). Es un elemento no esencial, pero muy expresivo en todo el complejo de las comunicaciones humanas y sociales. Igualmente el vestido se adhiere a cada momento, es una ley cultural que tiene su fuerza pedagógica, el llevar especiales vestidos para especiales ocasiones, sean estas reuniones políticas, fiestas sociales o simplemente la

³ Htp/ www.vestiryconvencer.com. visitado en dic. 10 de 2009

distinción de un domingo con relación a los días de trabajo; normalmente una novia acude a su boda vestida como tal y no simplemente de calle, de esta forma las invitadas no pueden llevar el mismo color del vestido de la novia porque significa desprecio o indiferencia, incluso se hace la recomendación de antemano en la invitación sobre el atuendo que se debe llevar (elegante, gala, de coctel o informal).

Figura 2. Sastrería Moda Inglesa

Sin lugar a duda el artífice del traje elegante es el sastre. Sastrería Moda Inglesa. Pasto noviembre 23 de 2009.



Fuente: Esta investigación

No es extraño que también en la celebración cristiana el vestido tenga su importancia. Además de obedecer a las tendencias de la psicología humana o de las diferenciaciones sociales, en este caso el vestido apuntará a la naturaleza del misterio que los cristianos celebramos. Una misa en la que el sacerdote no se reviste de modo especial, "valdría" igual, pero ciertamente sería una celebración muy poco digna y poco expresiva de lo que la comunidad cristiana entiende de la eucaristía. Se puede celebrar el sacramento de la reconciliación sin vestidos litúrgicos, pero el ritual indica que, si se hace en la iglesia, el ministro debe recibir a los creyentes, vestido con alba y estola, lo que quiere expresar de alguna manera, que lo que allí sucede no es un mero diálogo entre amigos, sino una "celebración" eclesial.

¿Pero qué tiene que ver la importancia del vestido con las sastrerías? En primera instancia el vestido está íntimamente ligado con las sastrerías puesto que de su belleza se encargan estos artífices: los sastres, los que por cientos de años han

vestido a generaciones de generaciones y en segundo lugar porque es el vestido el resultado de su trabajo; es decir, en él sitúa un sin número de sentimientos que se expresan desde el momento de escoger la tela, tomar las medidas, cortar y por último coser un traje. Y no se está hablando de una simple mecánica laboral, incluso es más que un ritual. Para los sastres esta profesión es sin duda alguna parte de su ser.

1.1 EL VESTIDO EN ABYA YALA: ¿DESNUDAS VERGONZOSAS?

En la conquista, las primeras referencias al vestuario de las mujeres en América, son las recogidas en los diarios de Cristóbal Colón. En ellas se afirma que las mujeres, en lo que fue catalogado como vergonzoso e inmoral, *“Andaban desnudas, se pintaban la cara y el cuerpo y se adornaban con elementos de origen animal como plumas, huesos, escamas, dientes y conchas. Al parecer, se usaban también, para esos fines, piedras pulidas o piezas de oro”*.⁴

Se dice también que las indias que habitaban las costas llevaban vestidos que las cubrían íntegramente como defensa ante las plagas de zancudos y, en ningún momento, para tapar su desnudez.; por ejemplo, según Cieza de León en sus *Crónicas Peruanas*, el traje de las mujeres pastos, en el actual Nariño, *“Era una manta angosta a manera de costal en que se cubren de los pechos hasta la rodilla y otra manta pequeña encima que les viene a caer sobre la larga, todas hechas de hierbas, y de la corteza de árboles y algunas de algodón. Los indios se cubren con una manta así mismo larga, que tendrá tres o cuatro varas, con la cual se da una vuelta por la cintura y otra por la garganta, y echan el ramal que sobre por encima de la cabeza y en las partes deshonestas traen maures pequeños. Los quillacingas también se ponen maures para cubrir sus vergüenzas, como los pastos, y luego se ponen una manta de algodón cosida, ancha y abierta por los lados. Las mujeres traen unas mantas pequeñas, con que también se cubren, y otra encima que les cubre las espaldas y les cae sobre los pechos, y junto al pescuezo dan ciertos puntos en ella...”*.⁵

Con la llegada de los españoles se plantearon en América unos modelos a seguir, regulados por la cristiandad. En este orden de ideas la desnudes significaba inmoralidad, ya que el cuerpo según lo muestra la biblia es un templo sagrado, sin contaminación, que fue puesto en vergüenza por el pecado de Adán y Eva. De esta manera los españoles consideraban que eran aceptados a la vista de Dios por el hecho de llevar vestido y los indígenas eran tomados como herejes, libidinosos, pecadores y barbaros por no cumplir con las normas morales

⁴ EL ARMARIO DE TODOS LOS TIEMPOS. Artículo tomado de la Revista Semana edición 1224, 17 de octubre de 2005.

⁵ Cieza de León, Pedro. *Crónicas Peruanas*. El traje de las mujeres pastos. Edit. Buenos Aires 1922. Pág. 120

impuestas supuestamente por Dios. Este discurso de superioridad llevó a España a convertirse en el modelo civilizatorio y dominante de América.

*“La cerámica de pastos y quillacingas da testimonio de lo rico de su vestimenta. En el caso de los pastos, las figuras que se han clasificado por los arqueólogos bajo la denominación de “complejo capullí”, especialmente aquella en las que se ven representados, los coqueros por lo general acompañados de sus señoras, aparecen muy bien referenciados plásticamente. Los hombres principalmente llevan una estola terciada al pecho y “guachuco”. Esta prenda que llevan los coqueros tiene similitud formal y quizá el mismo sentido simbólico que los incas le dieron a la “huara”, prenda que los hombres usaban por primera vez en la ceremonia del huarachicuy. Llevan además unas mantillas o huatanga. Esta prenda nunca dejó de ser representada, lo cual sugiere su antigua tradición. Se conocen también figurillas con unas pequeñas “ruanas” que les cubren los hombros y el pecho. Las mujeres, por su parte, llevan una falda que les cubren de la cintura a los tobillos de manera idéntica como usan hoy otabaleñas e inganas”.*⁶

Los indígenas llevaban su atuendo según el momento, algo que no ha cambiado a lo largo de la historia; el vestido ha sido diseñado para favorecer no sólo el gusto de quien lo lleva, sino también se considera un símbolo importante en cada ocasión; incluso la misma historia muestra que los indígenas definían sus clases sociales dependiendo de la calidad del tejido empleado y de su riqueza ornamental.

Igualmente, Cieza de León escribió que en el Urabá colombiano *“Las mujeres andan vestidas con mantas que les cubren de las tetas hasta los pies”, y en la etnia de los Gorriones, en el Cauca, “Indias e indios se colocaban maures que les tapaban la delantera. Y añadió también que las etnias chibchas eran especialistas en el arte del tejido”.*⁷

En la colonia la primera referencia del siglo XVII es que, en los primeros años, se tuvo al parecer un enorme aprecio por la ropa venida de España porque a raíz de su elevado costo, tenerla significaba prestigio. Incluso se dice que muchos indios principales intentaban vestirse como españoles.

El imaginario de creer a los españoles como lo civilizado y lo indígena como lo bárbaro o inferior que había que civilizar educándolo en las costumbres europeas se generalizó por toda América. Por esta razón no era extraño encontrar a algunos

⁶ GRANDA PAZ, Oswaldo, hacia una semiótica del textil artesanal. Editorial Travesías, Barranquilla 2007 Pág. 76

⁷ CIEZA DE LEÓN, Pedro. La Crónica del Perú. Clásicos de la Conquista. Ministerio de Educación Nacional. Instituto colombiano de cultura hispánica 1971. Ediciones de la revista Ximénez de Quesada pág. 138-139

indígenas imitando costumbres, saberes, formas de vestir y actuar propias de Europa. Esto se refleja claramente en el vestido y como portar un traje que venía de España significaba un alto ascenso en la escala social porque no todos podían tener acceso a él.

Figura 3. El traje estilo sastre en Pasto para 1932

El traje estilo sastre en Pasto para 1932. Revista de Ilustración Nariñense de historia serie IV. Abril 1932 número 45. Imprenta del depto.



Fuente: Revista de Ilustración Nariñense de historia serie IV

De esta manera el imaginario de superioridad cruzó las fronteras de grandes civilizaciones como mayas, aztecas e incas quienes fueron grandes arquitectos, dominantes de la astronomía, guerreros y colonizadores. A nuestro juicio esta subordinación los llevó verdaderamente a creer en el discurso colonial, eurocentrico y a encontrar en Europa lo que los israelitas encontraron en Moisés la emancipación, el éxodo; como lo alude Dussel una salida de la inmadurez a través de la razón, mostrando una imagen falsa de su mundo caracterizando su cosmovisión, su saber y su producción intelectual como arcaica y primitiva, considerándolos así pre modernos e inferiores por provenir de “pueblos bárbaros”, su status mágico – religioso, que no tiene las características para considerarse científico.

Por lo tanto, la costumbre de imitar a culturas consideradas “superiores” prevaleció y aún prevalece en nuestra cultura y lo cual es más evidente en el vestir de las personas, que diferencia, excluye y somete a las personas dentro de códigos sociales que hay que seguir e imitar.

”En 1719, cuando se había creado el Virreinato del Nuevo Reino de Granada, la moda dictaba la costumbre de imitar a Francia. Joaquín Posada Gutiérrez escribió, en sus Memorias histórico políticas, que las matronas llevaban rica basquiña de seda tontillo, camisa pechona de fina batista guarnecida de triple arandela de riquísimos encajes de Flandes, faja de galón de oro de dos pulgadas de ancho, ciñendo la cintura, abrochada con hebilla de oro esmaltado o cincelado, y babuchas de lama de oro o de plata.

... A finales del siglo XVIII, según este autor, se usaba traje largo, estrecho, talle alto y manga corta, llamado a la María Luisa, por María Luisa de Parma, esposa de Carlos IV, relegando el tontillo pero llevando el rico pañuelo de batista en una mano, el abanico de plumas o de cabritilla en la otra. Este recibía el nombre de Traje Imperio porque fue creado en las cortes de Napoleón y difundido principalmente por su esposa Josefina de Beauharnais. Al reducirse el tamaño de las faldas se hizo necesario el uso de calzones y, hacia 1811, el del sostén.

Los criollos neogranadinos, a partir de la Independencia, asumieron el cambio de vestido como una expresión de su ideología. Aunque se seguían usando los peinados altos y los viejos trajes de tisú, muchas mujeres, según las Crónicas de Bogotá de Pedro María Ibáñez, se cortaban el pelo y se levantaban la ropa hasta cerca de la rodilla.

Este autor reseñó que los vestidos de las damas de clase alta eran, al igual que la educación y las costumbres, iguales a los de la España de la Edad Media. Eso es, en palabras de José Caicedo Rojas, una mantilla azul o negra, de paño con un ancho sobrepuesto que cubría la cabeza, sujetándose quién sabe cómo el peinetón del cual engarzaban también un sombrero negro de forma redonda y de ala muy ancha. La mantilla caía sobre los hombros; dejando libres los globos de las mangas y cubriendo la espalda como una cortina cuyas puntas venían al pecho. De la cintura abajo las cubría una enagua de género de lana negra que llamaban alepín y que adornaban abajo con canutillos quedaba, pues, descubierto el tocado de la cabeza, los pendientes de oro o de piedras preciosas que les colgaban de las orejas, y los collares con que se adornaban el cuello.

José Manuel Groot escribió, refiriéndose a la moda de la mujer popular y campesina en 1830, que el lujo de las mujeres del pueblo era en esos tiempos, enaguas de bayetas rosadas con cintas celeste; mantellina de paño azul y sombrero de castor negro de copa redonda y a la extendida; otras usaban cubanos con cintas de raso, mantillas y enaguas de paño azul. No había mujer de artesano que no tuviera

gruesas sortijas, zarcillos y gargantillas de oro o de plata con relicario de Santa Bárbara en oro.

*Miguel Cané, al describir las aguadoras de Bogotá de finales del siglo, dice: su traje era una camisa dejando libres el tostado seno y los brazos y una saya de un paño burdo y oscuro. En la cabeza un pequeño sombrero de paja. Todas descalzas. Se concluye con esta descripción que las piezas de los vestuarios de las mujeres de clase alta eran las mismas usadas por las de clases inferiores llamadas cintureras en Cundinamarca, Huila, Tolima y ñapangas en Popayán. Las diferencias eran sólo la calidad de las telas, la ausencia de calzado y el sombrero de tejido tosco”.*⁸

1.2 LOS SASTRES, UN RECORRIDO A TRAVÉS DE LA HISTORIA

En España la producción del vestuario de categorías en tiempos de la conquista era compleja y requería diferentes especialistas: **sastre**, jubonero, zapatero, ropero tejedor, pellejero, tundidor, curtidor, pasamanero, orillero, gorrero, sedero tintorero, bordador y muchos más, cada uno con tarea diferente pero todos en género masculino, porque eran oficios prohibidos a las mujeres.

La particularidad de cambio y variación que es propia de la moda debió resultar contagiosa para quienes se desempeñaban en el medio, y aunque lenta, su movilidad fue continua. Gracias a su habilidad, arte o artimañas, algunos sastres colocados cerca de quienes ejercían el poder fueron aficionándose a él hasta tal punto, que en nuestra propia historia los encontramos en varias oportunidades participando activamente en política; a las mujeres las veremos ejerciendo, casi con exclusividad, en el campo que les había sido vedado: la costura y la moda.

Los sastres, que en un tiempo se ocupaban únicamente de coser, iniciaron por desarrollar una práctica y un arte en el corte, indispensables para lograr los cambios de indumentaria deseados. Todo comienza con la creciente importancia del vestido en las cortes europeas, desde finales de la Edad Media, y se establece con el surgimiento de la moda durante el Renacimiento. Su oficio, que se había tenido en poca estima, comenzó a ganar prestigio e importancia, y, poco a poco, dejaron de consultar los deseos de los poderosos para comenzar ellos mismos a decidir e imponer modas y estilos.

En la España de Carlos V los sastres tuvieron el mismo nivel que los obreros y labradores. Como ellos, no tenían derecho, fueran ricos o pobres, a vestir igual

⁸ EL ARMARIO DE TODOS LOS TIEMPOS. Artículo tomado de la Revista Semana edición 1224, 17 de octubre de 2005

que las clases superiores; su desempeño se controlaba rigurosamente, hasta el punto de que se tasaba la cantidad de tela requerida para cada pieza y, en caso de que el cliente no quedara satisfecho, podía exigir una indemnización.

En la medida que el traje se hizo más rico y complejo, su confección fue más delicada y mejor remunerada, con lo cual el sastre adquirió una mejor posición.

En 1554 los procuradores acusaban a los sastres de *“Haber inventado muchas maneras de guarniciones que costaban más las hechuras que las sedas”*.⁹

A finales del siglo XVI, se publicó en España el primer libro de sastrería, obra de Juan de Alcega; en el siglo siguiente, 1618 y 1640, se registran dos nuevas obras españolas sobre el tema, y otra en 1720. Los maestros de las sastrerías ofrecían a sus colegas el secreto de su ciencia, para cuyo desempeño se requerían, además del dominio de la confección, conocimientos de geometría y manejo del compás, aritmética y esencialmente manejo de los números quebrados. Pese al reconocimiento que tenían los grandes maestros de la sastrería, su oficio de carácter manual los mantenía sometidos a las mismas limitaciones de los artesanos. En 1686, la “Pragmática contra el abuso de trajes y otros gastos superfluos”, les reitera las prohibiciones de usar vestidos de seda, asignándoles los de paño jergilla, raja o balleta y permitiéndoles, como único adorno, llevar mangas de terciopelo o raso y sombreros forrados en tafetán.

Durante el reinado de Felipe IV, cuando se hicieron más rígidas las normas tendientes a frenar el lujo en el vestido, se acusaba a los sastres de inducir a sus clientes a la ostentación y derroche, no sólo en las telas sino en los detalles de la confección. Al sastre que cortara, hiciera o mandara hacer alguna de las prendas prohibidas se le podían confiscar, además de multarlo y desterrarlo hasta por dos años; en caso de reincidencia, podía ser condenado a cuatro años de prisión.

A nivel mundial nos encontramos con una sastrería que trascendió de generación en generación, cuyo contexto geográfico la sitúa en la conocida Sevilla, España,

“Pablo Ibarra, siendo ya la tercera generación de sastres, abre su comercio en 1870, convirtiéndola así en la más importante sastrería de la época no sólo en España sino también a nivel internacional. Instala su negocio en un clásico rincón vitoriano, en la esquina de la entonces llamada Plaza Nueva más cercana a San Miguel; La Ibarra, sastrería y confección, ya se había instalado dentro del comercio y ya en 1920, el negocio familiar queda a cargo de Francisco Javier Ibarra, hijo de Pablo, que se había titulado como sastre en París, en la École Internacional de Coupe & de Couture, de L.

⁹ <http://www.historiasantiguas.com> Visitado noviembre 25 de 2009

*Napolitano, a Francisco Javier Ibarra le suceden sus hijos, formados en las mejores escuelas de corte de Barcelona”.*¹⁰

De Sevilla nos trasladamos a Gibraltar a la que para muchos es considerada la mejor sastrería del mundo a pesar de que se considere como una profesión casi extinta; Francisco O’kean, sastrería de línea inglesa que cuenta con más de un siglo de historia. Esta mítica sastrería se remonta a 1880, cuando José O’kean, hijo de un marino mercante irlandés que recalca en Gibraltar, decide no seguir los pasos del oficio familiar y dedicarse a la confección de trajes, abriendo una tienda en la calle de Larios en Málaga. Desde entonces, cuatro generaciones de O’kean y varios enclaves se han sucedido en el tiempo hasta terminar en la sastrería O’kean de la Plaza Nueva de Sevilla, que ya ha cumplido medio siglo de historia.

En la actualidad, Francisco O’kean, biznieta del fundador de la saga, continúa ejerciendo la profesión de sastre, y marcando la diferencia entre la calidad de un traje hecho artesanalmente y a medida, y otro industrial.

Según Francisco “La diferencia se encuentra en la solapa, ahí es donde se distingue la firma del traje”.

Y es que tener un traje de sastrería, en la época se consideraba un lujo que no está al alcance de cualquiera. Por su calidad, tanto en factura como en materias primas, su exquisito diseño y su perfecta caída al cuerpo, los trajes de O’kean se han convertido en objeto de deseo de numerosos clientes que encargan pedidos desde distintas partes de España.

Figura 4. Sastrería Revelo

“Aguja que doble, para sastre pobre.” Sastrería Revelo. Pasto, 22 de nov. 2009



Fuente: Esta investigación

¹⁰ www.ibarramoda.com/curiosid/cuop_com.htm, Historias de los complementos de vestir. Sastrería Ibarra, Vitoria. visitada julio 22 de 2009

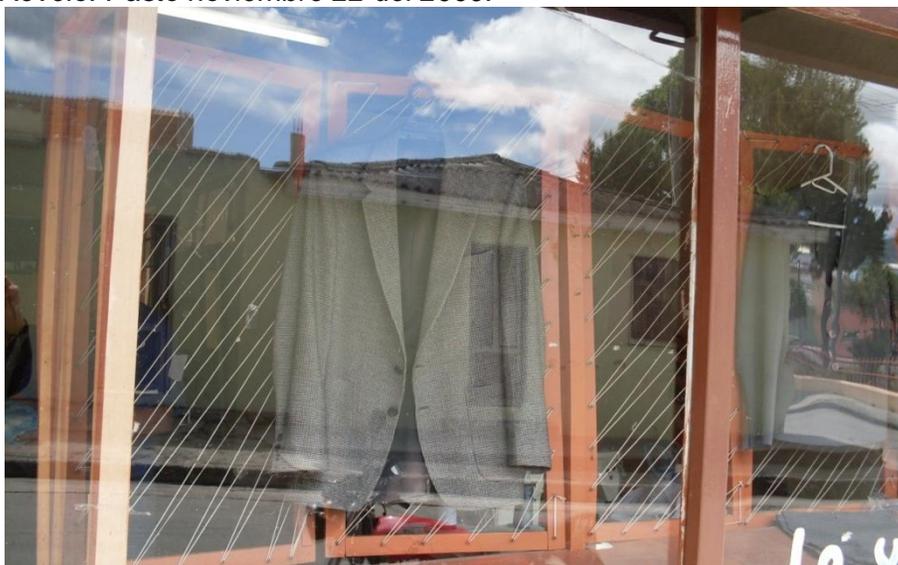
1.3 SASTRERIAS EN LA NUEVA GRANADA: DIVISIÓN RACIAL DEL TRABAJO

En las listas de mercaderías introducidas por el puerto de Cartagena en el siglo XVI figuran telas de toda calidad, agujas, hilos y botones que anuncian la presencia y actividad de los sastres. También se traían grandes cantidades de ropa confeccionada, como jubones de telas diversas (entre ellas las archiprohibidas telillas de oro), sayas, camisas para hombres y mujeres, cuellos de camisa, gorgueras, en fin, todo lo necesario para lucir aquí como en las plazas sevillanas.

La sastrería fue uno de los oficios reservados a blancos o mestizos, y de su práctica quedaban formalmente excluidos negros, mulatos y zambos. Su posición dentro de las jerarquías existentes debió de ser alta, si se considera el hecho de que un sastre, *“Mateo Gómez de Abreu, entabló demanda a comienzos del siglo XVIII contra el presidente Gil Cabrera de Dávalos, por la suma de trescientos pesos, valor de las hechuras de ropa y géneros para el presidente y su familia”*.¹¹ El oficio frecuentemente se traspasaba de padres a hijos, sin que ello excluyera de cumplir con los requisitos establecidos para ser admitidos en el gremio. De esta forma observamos como el oficio de sastre era una labor desempeñada por altas clases sociales, y claro está que el hecho de acceder a tener un traje con altos estilos y elegancia se limitaba a quien tenía los ingresos necesarios para tal tallaje.

Figura 5. Sastrería Revelo

Si tu intención es describir la verdad, hazlo con sencillez y la elegancia déjasela al sastre. Sastrería Revelo. Pasto noviembre 22 del 2009.



Fuente: Esta investigación

¹¹ GROOT, José Manuel. Historia Asiática y civil de Nueva Granada, segunda edición, Bogotá, Casa Editorial de M. Rivas & Cía., 1889, Pág. 465.

2. EL PAPEL DEL ESTADO Y LA IGLESIA: DEBERES Y DERECHOS DEL SASTRE

Los sastres como un oficio independiente han formado asociaciones de trabajadores cuyo fin era mejorar las condiciones económicas y sociales de cada uno de los artesanos; estos desde sus inicios desprotegidos por parte de las políticas estatales se han agrupado para establecer diferentes reglas en torno a la fabricación, compra y venta de las diferentes prendas de vestir.

“Los gremios de sastres figuran desde el siglo XIII, regulados por sus propias ordenanzas; esa organización vino con ellos a América. Su presencia, que se incorporó con la colonia española, perdura con un mismo propósito y diferentes métodos. Desde los talleres de sastres y modistas, podemos asomarnos a una parte de la historia nacional.

Los gremios fueron directamente proporcional a la diversidad de oficios manuales, que el gobierno de Santa Fe pretendió reglamentar: El virrey Mendieta decía en su relación de mando: Aquí están las artes y los oficios muy atrasados y abatidos en donde los maestros se lamentan de la falta de aprendices y estos no encuentran utilidad en serio y son recibidos y despedidos o se despiden ellos mismos arbitrariamente, en donde la falta de ciertos principios técnicos de modelos y de educación popular y la sobra de negligencia y de los abusos introducidos en este reino perjudica al artesano. Esta falta de atención a los gremios persistió hasta principios del siglo XIX, en todo el ámbito territorial.

En el barrio de Las Nieves, el más típicamente artesanal de Santa Fe, según Julián Vargas, hacia 1770 el mayor número de los oficios tenía que ver con la fabricación de prendas de vestir. Los artesanos de mayores ingresos, cerca de \$62 pesos por año, eran los sastres. Naturalmente, entre ellos mismos existían categorías que el vestido señalaba: Miguel Jerónimo López, sastre de virreyes, podía usar capa de grana, sombrero de tres picos, calzón de terciopelo, zapatos con hebilla dorada y otros distintivos reservados a las clases altas.¹²

A lo largo de la historia este tipo de asociaciones han marcado un brecha enorme entre el artesanado, su funcionalidad empieza desde las ordenanzas de la iglesia en cuanto al nivel de modales y normas morales hasta el aspecto económico y social dado mediante las autoridades locales. En Pasto los artesanos mayores más renombrados fueron los que tenían más trayectoria, estudios en Quito, o los que vestían a personas de la aristocracia pastusa.

¹² PATIÑO, Víctor Manuel. Historia de la cultura material en la América equinoccial. Editorial biblioteca científica de la presidencia de la república. 1984. Pág. 208

Ser sastre tenía mucho prestigio dentro de la sociedad pastusa y más aun entre los gremios de artesanos, esto se refleja claramente en los ingresos que mensualmente recibían los cuales superaban a cualquier otro oficio.

2.1 LA LEGISLACIÓN GREMIAL

Las asociaciones gremiales funcionaron de acuerdo a los estatutos que dictaminaba el cabildo, cuyo fin primordial radicaba en la administración de la ciudad. El ayuntamiento o cabildo delegaba responsabilidades a otras instancias como los gremios y estos a su vez nombraban representantes que presenten compromiso, y experiencia en su oficio se les llamaba sastres mayores.

*“A tono con la instrucción general para los gremios, el 29 de enero de 1796 las autoridades de Pasto agruparon los gremios de músicos, silleros escultores, tejeros, herreros, carpinteros, alarifes, plateros, **sastres** y pintores al oleo y al barniz. Con esta normativa, además de elevar el nivel social del artesanado, los gobernantes buscaron un estricto control tanto de la organización y actividad interna de los gremios como de la calidad de los productos que fabricaban, por lo que tomaron medidas relacionadas con la compra, venta, y manejo de materiales valiosos, el traslado de los artesanos de una localidad a otra; el periodo de enseñanza y aprendizaje de un arte u oficio; el tipo de vestido; la apertura de tiendas y talleres; y la localización urbano-espacial de los talleres artesanales, entre otras. Así mismo obligatoriamente los artesanos debían pagar fianzas a sus clientes mientras entregaban el trabajo completamente terminado pues, según las autoridades, en ocasiones huían con los materiales encomendados para la elaboración de los artículos”.*¹³

Estas reglamentaciones llevaron al artesanado a someterse a un estricto control por parte del cabildo y demás autoridades locales. Medidas que se vieron reflejadas no sólo en lo que se constituía del traslado de mercancías, compra y venta de los mismos, sino que también se regían normas que no cayeran en la inmoralidad o que fueran en contra de sus criterios en cuanto a la forma de vestir y el actuar de las personas.

2.2 LA ORGANIZACIÓN GREMIAL EN PASTO ENTRE FINALES DEL SIGLO XVIII Y LOS PRIMEROS DECENIOS DEL SIGLO XIX

A finales del siglo XVIII la dinastía de los Borbones reglamentó los gremios artesanales promulgando en el nuevo reino de Granada la instrucción general para los gremios. Con esta legislación, sancionada en 1777 por el virrey Manuel

¹³ SAÑUDO, José Rafael, Apuntes sobre la historia de Pasto. La colonia bajo la casa de Borbón, Pasto, Imprenta La Nariñense, 1940, p. 132.

Antonio Flórez, la corona buscaba someter al artesanado a un eficaz control y elevar su nivel social dotándolo de un nuevo código moral, donde primaran los valores de honorabilidad, honradez, dignidad y estima entre sí mismos y ante la sociedad en general. Con este propósito, *“la instrucción general” preveía que: procurando los artesanos observar este orden y método tendrán estimación con el resto del vecindario, sin que se crea haber entre los oficios la menor diferencia... ni que los profesores de uno sean menos honrados que los de otro, pues que el acero, metal, madera o lana, sobre el que cada uno trabaja, no debe constituirse de peor o más baja condición, y sería error político creerlo así...”*¹⁴

Tras la independencia, las autoridades criollas iniciaron un proyecto con el fin de consolidar un nuevo Estado nacional, en el que, claro está, se incluía reformas en beneficio a varios estamentos entre ellos lo constituyente a las asociaciones gremiales, no obstante la legislación no falló como se esperaba. Existieron muchos compromisos estatales de por medio pero quedaron en simples y vanas promesas.

Así es que durante el periodo Republicano, la normativa relacionada con los gremios y el derecho de asociación cambió alrededor de los principios económicos del liberalismo. De esta manera el cambio de mentalidad de la sociedad de la época instruida bajo los ideales de libertad, derechos humanos, la Justicia no brindó frutos verdaderos para el gremio artesanal. En esta orientación, la carta política dada por el congreso de Cúcuta en 1821, ordenaba que *“Ningún género de trabajo, cultura de industria o de comercio será prohibido a los ciudadanos, excepto aquellos que ahora son necesarios para la subsistencia de la república, que se libertaran por el congreso cuando lo juzgue oportuno y conveniente”*¹⁵; la constitución de 1832 estableció, que *“No podrán por consiguiente establecerse gremios artes u oficios que obstruyan la libertad de ingenio, de la enseñanza y de la industria”*.¹⁶

Esta supresión de los gremios artesanales en el tiempo descrita como definitiva, inicio una campaña de resistencia entre aquellos que diferenciaban la distancia enorme existente entre lo que decía la ley y lo que en realidad se observaba, lo que llevó a tomar más fuerza entre el artesanado, aunque con varios cambios significativos encima, las instituciones gremiales iniciaron un nuevo proceso de construcción tanto personal adecuando nuevas actitudes, y valores, como laboral al incluirse entre un amplio reto de compra y venta que hoy en día definiríamos

¹⁴ Historiacritica.uniandes.edu.co/datos. Artículo de Duque María Fernanda. Bogotá Colombia D.C visitado enero 13 del 2010. 2:30 pm.

¹⁵ NIETO, Luis Eduardo, Economía y cultura en la historia de Colombia, Bogotá, Tiempo Presente, 1975, p. 48.

¹⁶ FERNANDEZ BOTERO, Eduardo, Las constituciones colombianas comparadas, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 1964, p. 189.

como el inicio de la empresa para aquellos que por mucho tiempo trabajaban al servicio estricto de otros.

Otra de las reglas que definían los gremios en Pasto, consistía en la edad que debían tener aquellos que deseaban tener sus talleres, se decía que solo los maestros mayores quedaban facultados para establecer talleres; igualmente esta regla se adaptaba para quienes deseaban ocupar cargos en los gremios, poseer tiendas, y administrar oficiales. Para este efecto desde 1796 se añade que: *“por el perjuicio que se sigue a la causa pública de que los oficiales menestrales pongan tiendas sin noticia del cabildo y sin que conste la habilidad que tengan en sus oficios, el procurador general nombró en estos a maestros mayores para examinar las obras y vigilar si ponían otras fuera de las permitidas; para que avisadas las justicias impongan pena de cuatro pesos de multa aplicados a las obras públicas, Ordena igualmente que los maestros hagan matricula de sus oficiales y que cuiden asistan puntualmente a su oficio, que estén aseados en sus palabras y acciones con la debida moderación.”*¹⁷

De esta manera se exigía experiencia calificada para quienes deseaban ocupar el cargo de maestros de un taller, y adquirir oficiales. *“Los iniciados ingresaban al taller del maestro en calidad de aprendices y eran ascendidos a la categoría de oficiales tras permanecer allí por un lapso de dos a cuatro años, tiempo que variaba según el gremio”*.¹⁸ Los aprendices quedaban bajo el cuidado, vigilancia y corrección del maestro durante todo el periodo de instrucción, es decir, tanto en las horas de trabajo, sujetas a la voluntad del maestro, como en las de ocio.

En este sentido la relación maestro-aprendiz fue muy estrecha puesto que además de brindarles todas las herramientas y secretos del oficio, el maestro se convertía en casi un padre, velaba no solo por su seguridad, si no que estaba comprometido en su alimentación, hospedaje, vestuario, a brindarles los elementos mínimos de la religión católica y en algunos casos a castigarlo si fuese necesario, generándose así una relación de orden moral y laboral.

Precisamente, durante las horas de ocio, aunque los aprendices quedaban en libertad siempre debían permanecer vigilados para asegurar que sus divisiones fueran decentes y nada perjudiciales al buen porte. De igual manera, cuando habían bailes públicos se les obligaba a asistir, *“advirtiendo que el que faltare a semejantes diversiones, deberá ser anotado culpable, pues en ellas no es donde se estropean las costumbres, y si, en los parajes ocultos y apartados del trato común de las gentes. Al respecto el procurador Ramón Tinajero manifestaba en que “en la ociosidad y abandono de la juventud en que no se reconoce otro ejercicio ni aplicación que a la embriagues y al juego de gallos, naipes, dados, y*

¹⁷ SAÑUDO, José Rafael, *óp. cit.*, p.133

¹⁸ TRIANA Y ANTORVEZA, Humberto, “El aprendizaje en los gremios neogranadinos”, en *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Bogotá, Vol. VIII, No. 5, 1965, p. 737

*cruces; de modo que no hay por lo general casa alguna, donde no se vean gallos a la estaca, ni muchacho que no tenga instrumenta de los tres juegos, ni que reconozca facultad para comprar, mantener y sustituir las apuestas*¹⁹. Por lo cual hizo un plegable de prohibiciones para aquellos aprendices dados a este tipo de diversiones inmorales.

Tras esta larga lista de medidas se suman las edades que debían tener los hombres para iniciar el aprendizaje de un oficio; para los reformadores de los gremios de sastres en Pasto no era necesario que tengan educación, si no que debían dar ejemplo de buen comportamiento, y que su edad oscile entre los 11 y 15 años ya que entre menos edad se tenga es más fácil moldearse para el trabajo, alejándose de la inmoralidad y los juegos.

Los gremios artesanales en el pasado, como vemos, contaron con la disciplina del Estado para desempeñar sus labores cualesquiera que sea, todo en gran parte por el poder que ejercían estas instituciones tanto política como económicamente sobre la comunidad, hoy en día los gremios como tal parecen haber quedado en el olvido incluso para los sastres, se habla de sindicatos en algunas labores, pero su funcionalidad ha tomado un rumbo más político y descentralizado.

“Aunque el temprano interés por el desmonte de instituciones económicas coloniales ya reflejaba el ideario liberal, ese ideario se haría visible y significativo si no a partir de mediados del siglo XIX, cuando algunos sectores 1850 de la elite que consideraban necesario transformar el orden hasta ese momento establecido. Comenzaron a impulsar un proyecto modernizador que incluía reformas profundas en varios ámbitos de la Granadina con todo dichas reformas implicaban inusitadas dificultades, pues los integrantes de la elite política no solo tenían una concepción distinta frente a la manera de cómo llevarlas a cabo, sino que divergían en cuanto a las facultades y libertades que otorgarían a los distintos sectores sociales.

*En el caso específico de quienes defendían el liberalismo económico, la construcción del Estado moderno estribaba, principalmente, en la inclusión de la nación dentro de la nueva división internacional del trabajo; en la transformación y supresión de formas económicas corporativas; y del abandono de la barbarie condición que, a su modo de ver iba inherentemente ligada a los sectores iletrados, semiletrados, étnicamente heteróclitos y aferrados a un pasado colonial dinástico ; es decir anhelaban la formación y consolidación de “ un individuo nuevo, diferente, el ciudadano, hombre libre e igual, con propiedad y/o rentas, con voluntad y criterios propios e independientes, capaz de realizar y estimular los anhelos de la vida burguesa”.*²⁰

¹⁹ *Ibíd.* pág. 132-133 y 738

²⁰ DUQUE, María Fernanda. Sociabilidad del artesanado en Pasto. siglo XIX. Revista de historia tomo II. edit. Tecnicolor. Pág. 122

Esta libertad se encaminaba a lo que hoy estamos viviendo, unos estamentos constitucionales ligados al servicio de la macroeconomía, beneficiando a las grandes elites; generándoles en ámbitos económicos grandes y jugosas ganancias, pero para el pequeño artesano que inicia su labor en esta competencia feroz es una total desventaja. Claro que los maestros mayores de los diferentes oficios iniciaron su verdadero trabajo al independizarse y eso les favoreció de cierta manera, pero poco a poco iba cerrándose las puertas a los que estaban tras suyo, por ejemplo hoy en día el artesano no es ni la sombra de lo que fue ejemplo claro y vivo reflejo de esa economía supuestamente libertaria.

En definitiva ¿no es el Estado el encargado de proteger y velar por los derechos de los habitantes de la Nación?, pero la realidad parece tornarse diferente puesto que es éste mismo, el que olvida las necesidades básicas de sus habitantes y deja de lado las diferentes problemáticas por las cuales atraviesa la sociedad, más aún de pequeños trabajadores como los sastres, barberos, zapateros, carpinteros, completamente olvidados por las políticas del Estado, en donde no se tiene en cuenta sus necesidades ni mucho menos se apoya su labor para que puedan no solo mejorar sus condiciones trabajo sino también su calidad de vida.

Figura 6. Maestro Guillermo Buchely. Sastrería Brumer

“Los gremios hicieron las veces de intercesores ante el Estado, hoy en día se puede decir que estamos solos”. Pasto noviembre 19 de 2009.



Fuente: Esta investigación

De esta forma se puede observar como las necesidades son cada vez mayores y las soluciones parecen ser utópicas, parte del imaginario de las masas, de aquellas que aún anhelan la igualdad, que saben que tiene unos derechos y más aún que están por escrito bajo fines y obligaciones del Estado, como lo demuestra el artículo 2do de la constitución política de Colombia: *“son fines esenciales del Estado servir a la comunidad, promover la prosperidad general y garantizar efectividad, de los principios, derechos y deberes consagrados en la constitución”*.²¹

Teniendo en cuenta esto se observa que como ciudadanos no pueden cegarse y ensordecerse ante la violación de sus derechos, lo cual en la teoría se constituye en un derecho según la Constitución, pero en la realidad desafortunadamente se convierte en una utopía; es así como se fundan asociaciones, todo con el fin de unir fuerzas y así manifestarse ante los entes legales, para no constituirse en voces silenciadas por las políticas Estatales. La historia nos cuenta la existencia de este tipo de congregaciones denominados gremios, que a lo largo de la historia se han ido transformando.

Si algo nos aclara la historia es que las asociaciones gremiales no funcionaban por si solas, el Estado se constituía en su motor, cerebro o guía al momento de impartir reglas, impuestos y de construir una agenda bien estricta para regular su funcionamiento sea el oficio al que representen dichos gremios; por lo tanto toda acción que llevasen los maestros debía ser revisada por las autoridades locales o los concejos municipales; los cuales participaban de manera activa en la dinámica de los oficios independientes ejerciendo poder o autoridad para controlar no solo a nivel económico, como la compra y venta si no también incluyendo la parte íntima, social donde se vinculan costumbres, saberes y creencias de los diferentes obreros.

En la etapa inicial de estas organizaciones se privilegiaba los intereses de los maestros vinculados, se podía hablar por primera vez de la intersección Estado-pueblo, donde se hacían visibles las necesidades de los diferentes puestos de trabajo independientes. Claro que no siempre se cumplía lo que se prometía, pero el maestro sabía a quien recurrir en caso de sentir vulnerados sus derechos, y más aún en la época donde la unión hacía la fuerza.

*“El distrito de Pasto desde su creación fue objeto de una compleja administración a nivel judicial como religioso, como económico y político”*²², de esta manera las organizaciones gremiales tenían la obligación de rendir cuentas del manejo y control de los oficios al cabildo, por lo tanto el incumplimiento o las faltas

²¹ Constitución Política de Colombia, 1991, artículo 2.

²² ZARAMA RINCON. Rosa Isabel, Vida Cotidiana en San Juan de Pasto 1770- 1810. Edit. Fondo mixto de Cultura Nariño. Colección sol de los Pastos. Septiembre del 2005 Pasto Nariño pág. 27

cometidas a alguna norma conlleva a las sanciones correspondientes dado el caso.

Figura 7. Sastrería Bremen

Fachada sastrería Bremen Maestro Segundo Montenegro. Pasto, noviembre 24 de 2009



Fuente: Esta investigación

La revisión histórica nos muestra documentos en los que se expiden declaraciones y actas de posesión de cargos de los maestros mayores sastres, lo cual evidencia la existencia la organización que tenían los cabildos y la oficina municipal en cuanto a las organizaciones gremiales:

“Para el 8 de enero de 1835 se expide acta en la cual los sastres eligen al maestro mayor y celadores del gremio. Los cuales se posesionan inmediatamente”.²³

“Acta de posesión Manuel Figueroa ante Rafael Mata como maestro mayor del gremio de sastrería”.²⁴

“Acta de posesión de Manuel esparza como maestro mayor del gremio de la sastrería ante Blas Santacruz Alcalde parroquial”.²⁵

²³ AHP. Fondo cabildo de Pasto. San Juan de Pasto 1 enero 1835 .caja XIV folio 5. Folio 1

²⁴ AHP. Fondo cabildo de Pasto. 1845-1848.San Juan de Pasto 8 enero 1849. Folio 44 a 44 b.

²⁵ AHP. Fondo cabildo de Pasto. .San Juan de Pasto 7 enero 1850. Folio 54 a 54 b.

En este contexto, las exigencias por parte de los gremios se acentuaban mayormente en las normas morales de la época y más aun teniendo en cuenta la influencia que tenía la iglesia sobre la ciudad, y no solo vinculaban el lenguaje, el actuar, y los pasatiempos que tenían dentro y fuera del trabajo si no que su vestir era de gran trascendencia y mucho más para los sastres:

“Se les exigía puntual asistencia, aseo, moderación en sus palabras y acciones, y por sobre todo, no llevar ruana ni capas puesto que, de conformidad con la instrucción general, esta cubría lo superior del cuerpo y nada le importa al que se tapa ir aseado, o sucio en el interior.

*Para 1850, sin embargo cuando el retratista de la comisión corográfica Manuel María Paz dibujó algunos artesanos pastusos en su taller, el aprendiz llevaba ruana y sombrero, lo que indica que, o bien el prevaleciente rigor climático de la ciudad impedida la aplicación de la norma o que las disposiciones de 1832 referidas a la supresión de los gremios ya preludiaban transformaciones en ese aspecto. De ser así, es claro que la marcada diferenciación indumentaria entre maestros, oficiales y aprendices, que durante las colonia y parte de la república había obedecido exclusivamente a intereses particulares de la estratificación gremial, para mediados del siglo XIX comenzaba a carecer de sentido, a caer en desuso y, por lo tanto, a entrar en paulatina desaparición. Sea como fuere lo cierto es que a mediados de ese siglo el tipo de vestido, más que una distinción exclusiva del rango artesanal, se perfilaba ya como un elemento diferenciador entre los sectores populares y los de la elite”.*²⁶

Por otra parte, los gremios también se encargaban de vigilar que los maestros cobren lo que es justo de matriculas y exámenes (los cuales servían para que el oficial ascienda de grado), por aprendiz, claro que al principio estos bonos de pago los administraban ellos como parte de su solidez económica, esto poco a poco fue terminando debido a las irregularidades encontradas en estos manejos que perjudicaban definitivamente al obrero *“consciente de la precariedad que padecían los oficiales a la hora de solventar los gastos para el examen, el virrey Antonio Flórez estableció que cada uno tuviera una cuota fija mensual o anualmente... y aún así pocas veces lograban ascender al grado de maestro mayor, quedando por lo tanto limitados para abrir sus tiendas y talleres independientes”.*²⁷

²⁶ MARTÍNEZ CARREÑO, Aida. Op.cit. pág. 209.

²⁷ MARTÍNEZ CARREÑO, Aida. Op.cit. pág. 210.

Figura 8. Maestro Jesús Alfredo De La Rosa.

“De la solapa y el buen trazo se conoce al sastre”. Maestro Jesús Alfredo De La Rosa. San Juan de Pasto, noviembre 21 de 2009



Fuente: Esta investigación

Con la disolución de los gremios poco a poco se dio por caducado el pago por aprendizaje. Sin embargo, hablando con los maestros algunos de ellos recuerdan, como en el caso de los maestros Brehemen y Melo, que en la época que iniciaron en el oficio, debían pagar una matrícula al maestro y poco a poco iban ascendiendo dependiendo de las cosas que pudieran hacer en el oficio, pero recalcan que no era muy sencillo escalafonar o por lo menos no fue su caso, es así como lo dice en palabras el sastre Segundo Montenegro *“Tras trabajar en Tuquerres con el maestro Jorge López empecé mi larga trayectoria para ascender algún día a la categoría de maestro por lo que tuve que venir a trabajar a esta ciudad con varios maestros ya cuando por fin tuve mi título por decirlo así, las cosas en este negocio ya no eran tan buenas para quien empieza, como si lo fueron para mis maestros en el tiempo en que fui un oficial”*.²⁸

²⁸ Testimonio Personal, esta investigación , San Juan de Pasto 25 de noviembre del 2009

El ascender significaba mucho más que una satisfacción personal para los sastres y no solo para ellos si no para cualquier artesano, ya que el poseer tiendas o talleres les daba muchos beneficios a nivel social, a parte de los alcances económicos que les proporcionaban al ser dueños y señores de sus creaciones.

Para desarrollar su trabajo los artesanos de Pasto debían seguir otra instrucción dada por los cabildos en la cual se reglamentaba que por ningún motivo podrían agruparse delimitando la misma zona varios talleres del mismo oficio; esto hacia que los artesanos en Pasto se dispersaran por toda la ciudad, favoreciéndoles algunos en aquellas zonas donde la afluencia de la gente era mayor. La instrucción general fue muy clara: *“se prohíbe la demarcación de cierta calle o terreno para cada oficio o Arte”*.²⁹ Lo cual da a entender que para esta época lo artesanos estaban diseminados por toda la ciudad.

Igualmente se hacían visitas continuamente a los establecimientos comerciales de cada uno de los sastres como una forma de control y organización de la ciudad; este tipo de revisión frecuente más que educativa se constituía en sancionatoria por lo que los artesanos se veían enfrentados a pagar innumerables multas que perjudicaban su actividad financiera.

Establecimiento de multas a mercaderes como pulperos, como portadores de armas, ganaderos, visitantes, plateros y población en general”.³⁰

“Visita tiendas expendios, pulperías y comercio en general para revisión fiscal por contrabando y fraudes, en los artículos de primera necesidad”.³¹

En cuanto al traslado de los artesanos de una localidad a otra, los gobernantes no solo se dedicaron a vigilar a quienes por este mecanismo intentaban encubrir algún delito, sino que trataron de evitar que artesanos de regiones próximas ejercieran sus oficios sin permiso, para convertirse así en una competitividad para los de la zona que invadían. A propósito de la competencia desleal, el maestro Giovanni Muñoz de la sastrería Giovanni trajo a colación esta frase para referirse a la desprotección que generó la terminación de los gremios en el pasado, en este sentido, como el mismo lo dice, *“ hoy por hoy la guerra del centavo y la competencia desleal han llevado a que muchos colegas del oficio cierren sus locales por perdidas innumerables a causa de negocios de la misma clase ubicados a pocos pasos, o incluso al frente, y no siendo suficiente se suman los*

²⁹ MAYOR MORA, Alberto, *Cabezas duras y dedos inteligentes*, Bogotá, Colcultura, 1997, pág. 28.

³⁰ AHP. Fondo Cabildo de Pasto. San Juan de Pasto, 7 de enero de 1800. Caja IX folio 6-8 a tomo 1.

³¹ AHP. Fondo Cabildo de Pasto. San Juan d Pasto 6 mayo de 1802.caja IX folio 49 tomo 3

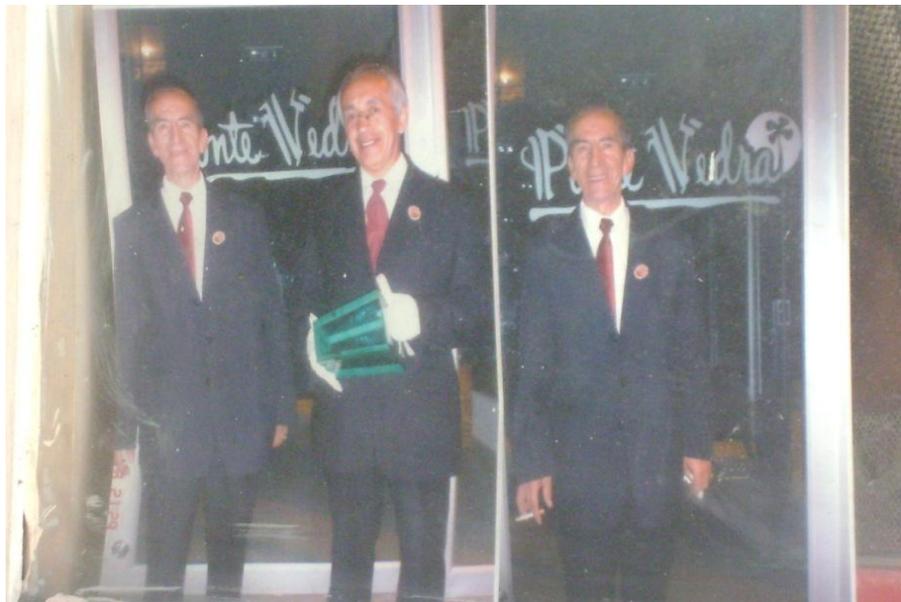
*precios supremamente bajos, y de materiales más económicos aparentemente de la misma calidad, algo que si existieran los gremios no sería admisible”.*³²

2.3 LA IGLESIA Y EL ARTESANO

La religiosidad que caracteriza a los habitantes del sur de Colombia estaba presente permeando todas y cada una de las esferas de la vida social, la concepción de la vida basada en principios religiosos, practicas litúrgicas, acción de gracias, solemnes procesiones, y demás actos que muestren la devoción de cada uno de nuestros habitantes, ocuparon un lugar preponderante y más aun entre nuestros artesanos.

Figura 9. Maestro Segundo Montenegro

La devoción religiosa presente entre nuestros sastres. Fotografía Maestro Segundo Montenegro en la asociación de cargueros del señor: del Gólgota. Pasto 24 de noviembre 2009.



Fuente: Esta investigación

En San Juan de Pasto el espíritu religioso se expresaba en buena parte de los actos de la vida cotidiana: un reflejo de esta influencia se ve claramente en el abundante números de templos, capillas y ermitas; *“la asistencia obligatoria a misa diaria porque el concilio de Trento así lo dispuso que se celebrara antes del medio día, la participación impuesta en procesiones y en las fiestas del precepto, las*

³² Testimonio personal esta investigación, San Juan de Pasto, martes 15 de octubre del 2009.

*oraciones privadas y en familia a lo largo del día y las acciones de caridad hacia el prójimo”.*³³

Las distintas asociaciones de artesanos tenían sus propios santos patronos de acuerdo a sus oficios. Era costumbre celebrar el día de su santo, agradeciéndole por su oficio, pidiéndole bendiciones y rogándole unos cuantos favores, de esta manera celebraban su festividad con ostentosas galas y a menudo con rivalidades entre los gremios puesto que el afán de alcanzar prestigio, fue un punto clave a la hora de conmemorar el día de su santo.

*“En Pasto, las celebraciones religiosas más sobresalientes fueron las de Navidad, Purificación de Nuestra Señora y Juan Bautista, pero sin duda la de mayor solemnidad era la del Corpus Christi, popular en el Nuevo Reino de Granada desde la segunda mitad del siglo XVI. En esta fiesta cada estamento social ocupaba un lugar previamente establecido. Para 1582, las autoridades del Cabildo de Pasto señalaban que el orden a seguir en la procesión del Corpus debía ser el siguiente: en primer lugar salen los zapateros, herreros, sastres, carpinteros con sendos pendones; luego monaguillos y ciriales, posteriormente el Alférez de la Ciudad con Estandarte Real en medio de arcabuceros y la bandera de campo. En seguida «el Santísimo», cuyas varas las sostienen únicamente los regidores; a su lado marchan los hombres «de calidad» con el resto del Cabildo y las mujeres hijasdalgo”.*³⁴

Estas celebraciones fueron muy trascendentales para los sastres y no hablamos solo del sentido religioso que tenían, sino que les otorgaba estatus social, por decirlo así puesto que el hecho de estar presente en una procesión religiosa era de suma importancia. Así mismo lo plantea el maestro Hernán Villota *“recuerdo haber esperado aquellas fechas ansiosamente, porque nunca nos sentimos más alagados, la sociedad de sastres mayores desfilaba junto a las gentes de las cumbres, y era un verdadero honor en las procesiones llevar algún elemento religioso, lastimosamente yo no disfruté de tales eventos por que aún era un niño pero si mi padre, y allegados suyos, igualmente fui testigo de las jugosas ganancias que significaban estas celebraciones tanto así que en el local de un sastre era indispensable el diseño de grandes cantidades de trajes de colores negro como azul, tanto para navidades como para semana santa, y demás fiestas religiosas, en aquel entonces se le encontraba un valioso significado a la elegancia al asistir a la fiesta del señor, hoy eso ya es parte del olvido”.*³⁵

³³ ZARAMA RINCÓN Rosa Isabel. Vida cotidiana en San Juan de Pasto 1770 – 1810. Edit. fondo mixto de cultura Nariño. Colección sol de los pastos. EDINAR. Septiembre del 2003pág. 155

³⁴ SAÑUDO, José Rafael, Apuntes sobre la historia de Pasto. La colonia bajo la casa de Austria, Pasto, Imprenta la Nariñense, 1936.

³⁵ Testimonio Personal, esta investigación , San Juan de Pasto 19 de noviembre del 2009

Las festividades religiosas no solo simbolizaban la fe de un pueblo, si no que se convertían en verdaderos espacios políticos, “mientras que los altos dignatarios civiles y eclesiásticos exaltaban su prurito de hidalguía y “pureza de sangre”, como bastón de autoridad y dominio, el artesanado hacía gala de su honor participando en las procesiones. Así mismo, el ordenamiento dentro de la procesión confirma la frecuencia con que los artesanos granadinos, en especial los de Pasto, asumieron costumbres presentes entre sus congéneres de los gremios españoles; en las fiestas de Barcelona, por ejemplo, “el ceremonial tenía cierta fijeza y cada persona conocía de antemano el lugar que le correspondía. En las solemnidades extraordinarias, surgían no pocas veces discusiones y altercados por cuestiones de precedencia. En estas ocasiones, los gremios portaban banderas con sus insignias respectivas. El ser abanderado en las procesiones era considerado como un honor”.³⁶

Como una manera de evitar estos efectos, para 1776 el oidor Mon y Valverde, uno de los funcionarios españoles más cercanos a los reformadores de los gremios granadinos dispuso lo siguiente: “*Si estos gremios quisiesen elegir un santo para su patrono, podrán ejecutarlo, pero con la calidad que no se haya de hacer más fiesta que la misa cantada sin pólvora, almuerzos ni otras francachelas, asistiendo todos a la iglesia con su protector, pues de este modo se satisface a la devoción, se evitan gastos y distracciones y cesa el motivo de competencias que suele ser el mayor impulso para agotar los caudales con el falso velo de la religión*”.³⁷

De tal manera, se evidencia que trabajo-religión constituía una de las tantas manifestaciones que hacían explícita la íntima relación entre los artesanos y la Iglesia católica, mientras que el nexo de los artesanos con sus santos patronos actuaba como elemento cohesionador del gremio, pues fortalecía entre los asociados los lazos de hermandad y fraternidad, aunque, claro está, sin que tales lazos impidieran su interacción con otros sectores sociales populares.

Los gremios para entonces “*no tenían el carácter de agremiación sindical, nos referimos a los gremios, si no de asociaciones de ayuda mutua que se agrupaban bajo el signo de la religión ya que tomaban nombres de santos. Por ejemplo, los músicos tomaban como santo de devoción a santa Cecilia, los carpinteros a san José obrero y así se afianzaba la fe y la religión y se perpetuaban los oficios de padres a hijos, para que estos últimos no se abandonen a la ociosidad y a las embriagueces*”.³⁸

³⁶ TRIANA Y ANTORVEZA, Humberto, “El aspecto religioso en los gremios neogranadinos”, boletín cultural y bibliográfico. Bogotá, vol. 9. 1966 pág. 269.

³⁷ ROBLEDO, Emilio, Bosquejo biográfico del señor oidor Juan Antonio Mon y Valverde, Bogotá, Imprenta del Banco de la República, 1954, p. 112.

³⁸ MARTÍNEZ CARREÑO Aída. La prisión del vestido, aspectos sociales del traje en América. Planeta Colombiana Editorial S.A., 1995 pág. 25

Gerardo León Guerrero añade: *“todo lo anterior nos da idea en primer lugar de una incipiente división del trabajo, de los escasos recursos y medios de producción y en segundo lugar de la forma como la religión se entremezcla y signa cada actividad material con sus principios ideológicos; por ello siempre se escuchaba que “el trabajo es una bendición de Dios”*.³⁹

Finalmente, el empeño de estas organizaciones a nivel religiosos era fomentar ejemplo de moralidad y buenas costumbres ante la comunidad que visita sus lugares de trabajo, por ello su actuar hablaba mucho de su personalidad, y el estar en una procesión o eventos de solemnidades religiosas eran tan importantes.

Figura 10. Maestro Guillermo Moreno

El maestro toma las medidas de uno de sus más preciados clientes: el pedido un traje estilo inglés. Maestro Guillermo Moreno Sastrería moda inglesa. Pasto, noviembre 25 de 2009.



Fuente: Esta investigación

³⁹ GUERRERO V. Gerardo León, análisis socioeconómico de Pasto a finales del periodo colonial, en Pasto 450 años historia y cultura, Pág. 133.

3. LOS GAJES DEL OFICIO

3.1 ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DEL OFICIO POR PARTE DE LOS INDÍGENAS

Para el siglo XVI como es de conocimiento por parte de la sociedad moderna, la corona tenía la función del control y administración sobre todas las colonias americanas, se encargaba de los ámbitos económico, político, social y religioso, en este sentido tenía la suprema autoridad sobre todo lo que debía y no hacerse en las colonias americanas, por ello la administración decidía que debían y no aprender los indígenas, que para ellos no eran más que sus subordinados.

El proceso de aprendizaje de los diferentes oficios por parte de los indios se presenta, en primera instancia, por imitación, es decir, de lo que veían hacer, sin que hubiera enseñanza intencional por parte del operario español, quien se resistía a compartir sus conocimientos, se los distribuía en distintas funciones como auxiliares de menestrales, en calidad de encomendados o mitayos, o ambos; igualmente, las comunidades religiosas que dominaban ciertos oficios fueron destinadas a su enseñanza aunque de forma ambigua. *“De los franciscanos en Quito, padres Ricki y Gosseal, belgas, dicese que enseñaron a los indios varios oficios. En el colegio de San Andrés, fundado en esa ciudad en 1556 por el franciscano Francisco Morales, se enseñó a indios y mestizos, música, zapatería, sastrería, herrería, albañilería, carpintería, pintura, fuera de las primeras letras”*.⁴⁰

En los primeros tiempos, los artesanos no querían enseñar a los indígenas, puesto que temían que éstos se convirtieran en una posible competencia. Poco a poco esta política fue neutralizada por la dinámica de los acontecimientos, y se impartió enseñanza aunque fuera empírica, porque los propios artesanos españoles eran, en gran parte, analfabetos. Los artesanos que enseñaron sus conocimientos a los indígenas para descargarse del trabajo, se equivocaban creyendo que éstos iban a estar siempre sujetos; al quedar libres, competían. Un misionero observa sobre este particular:

“Qué diré de la prontitud con que, si les son enseñadas, aprenden las artes, Está fuera de toda duda que todos los indios son de ingenio mecánico, y que sin aplicarse a ella mucho tiempo aprenden cualquier cosa. Su ojo es sumamente cuidadoso, la memoria es igualmente tenaz. Vista una vez una persona, como también dijimos en otra parte, un camino, un río, un monte, y cualquier otra cosa, se acuerdan por siempre. De aquí nace en ellos una aptitud increíble para cualquier oficio. Les basta, para hacer por lo menos una imitación, ver los trabajos. Y narra el episodio de

⁴⁰ PATIÑO, Víctor Manuel. Óp. cit. Pág. 248

*un indio que se volvió herrero hábil con sólo mirar y que luego sirvió eficazmente en la misión”.*⁴¹

Hubo también la enseñanza formal contractual. Un artesano de cualquier oficio accedía a transmitir sus conocimientos a uno o más indígenas, a cambio del servicio personal durante los años del aprendizaje, ya no a título de encomendados a mitayos, sino voluntariamente.

3.2 LAS CONTINUIDADES O DISCONTINUIDADES HISTORICAS

Haciendo un diálogo entre el pasado y presente vale la pena hacer referencia como nuestros maestros sastres arribaron al oficio de la sastrería, según nos cuenta el maestro Darío Melo. La sociedad de la época exigía que todo jovencito aprendiera un oficio, para así poder ayudar en los gastos familiares, de esta manera menciona:

“ Mi familia era muy humilde, mi padre no tenía los recursos para que yo pueda ir a estudiar, entonces me dijo que tenía que aprender un oficio para que en un futuro ayudara a mi familia, entre todos los oficios el que me encantaba era la carpintería, por lo tanto fui al taller del maestro Luis Guerrero uno de los mejores carpinteros de la época, al llegar con mucha alegría me dijo que estaba dispuesto a enseñarme pero que a cambio debía pagarle un dinero cada mes, desde este momento supe que mi familia no estaba en la capacidad de costearme para aprender este oficio, por lo tanto tuve que abandonar la idea de constituirme como carpintero, lo claro era que tenía que trabajar para conseguir unos ingresos más para la familia.

A la edad de 8 años me fui a ganar el sustento a la oficina del doctor Francisco Álvarez que en paz descanse hace más de 30 años, las labores que tenía que desempeñar eran varias: barrer, despolvar, hacer mandados y todo lo que se ofrezca en cada día. El salario era dos reales que casi en nada ayudaban a mi situación, pero lo que si me permitió es estar muy cerca de los pacientes que sin pensarlo uno de ellos era maestro sastre, después de conocerlo y forzado por la situación financiera le pedí el favor me aceptara en su taller, el maestro accedió permitirme entrar en su labor en la condición de aprendiz reconociendo mi trabajo con algunos pesitos, pero lo más importante era que podía aprender un oficio, él me enseñó a coser, tomar medidas, cortar y después de un tiempo era un obrero que cocía pantalones, chalecos, abrigos, esto me permitió día tras día desenvolverme más en este oficio y trabajar como obrero con otros maestros que recuerdo como el maestro Molina, maestro Julio Timarán, luego con uno de los mejores sastres en Pasto Alberto Ceballos el cual murió hace 25 años. También con el maestro Eduardo

⁴¹ PATIÑO, Víctor Manuel. Óp. cit. Pág. 232

Narváez Osa, ecuatoriano el cual según me enteré hace poco vivía con 106 años de edad.

Figura 11. Maestro Darío Melo

“Los sastres han llevado a hombros la responsabilidad de vestir tanto el cuerpo como el alma de nuestra historia”. Maestro Darío Melo sastrería Melo. San Juan de Pasto, octubre 5 de 2009.



Fuente: Esta investigación

Para ese entonces me inicié como independiente en este oficio es decir como maestro con unos materiales rústicos por ejemplo una mesa vieja, plancha de carbón, las costuras y lo demás todo a mano, y ante todo siempre con puntualidad con mis clientes y esto me permitió ganar credibilidad y confianza con mi clientela.

Siempre trabajé por mi familia, luego realice mi vida tuve dos hijos y trabajé por ellos hasta convertirlos en unos profesionales uno de ellos es ingeniero, otro es químico y el último sintió agrado por lo que hacía y por ello estudió diseño de modas, esto lo logré siendo responsable, alejado de los vicios, siempre me levantaba a laborar a las 6:00 de la mañana hasta las 11:00 de la noche por darle lo necesario a mis hijos, conté con la ayuda de muchos de mis clientes entre ellos los sacerdotes quienes retribuían mi trabajo con mucha valoración”.⁴²

⁴² Testimonio personal esta investigación San Juan de Pasto, noviembre 22 de 2009

Figura 12. Maestro Darío Melo

Cuando inicié en esta labor los materiales rústicos y el coser a mano fue el diario vivir. Pasto 5 octubre de 2009.



Fuente: Esta investigación

Por su parte, el maestro Segundo Montenegro de la sastrería Brehemen nos relata la historia de cómo se convirtió en un maestro de la sastrería:

“Recuerdo que mi madre me llevó a aprender la carpintería, por caprichos de ella, pero como no me gustaba no asistí en la mayoría de las ocasiones, claro está sin que ella se dé cuenta, en uno de esos días, mi madre fue donde el maestro de la carpintería a averiguar cómo iba mi aprendizaje y cuando se llevó la gran sorpresa de que yo no estaba asistiendo, enfurecida llegó a la casa y como todo castigo de la época me “hecho rejo”, pero a su vez entendió que no era lo que a mí me gustaba, después de pasar todo esto me preguntó ¿Cuál oficio quieres aprender? y yo le respondí: a mí me gusta la sastrería, entonces ella me recomendó con el maestro Jorge López de Túquerres, la tierra donde nací, poco a poco fui aprendiendo todas y cada una de las técnicas de este arte de la sastrería, desde las dificultades que significa ser obrero hasta la gratificación de convertirme en un maestro independiente, desde ese entonces llevo 50 años en esta profesión, la que aprendí a mis 14 años”.⁴³

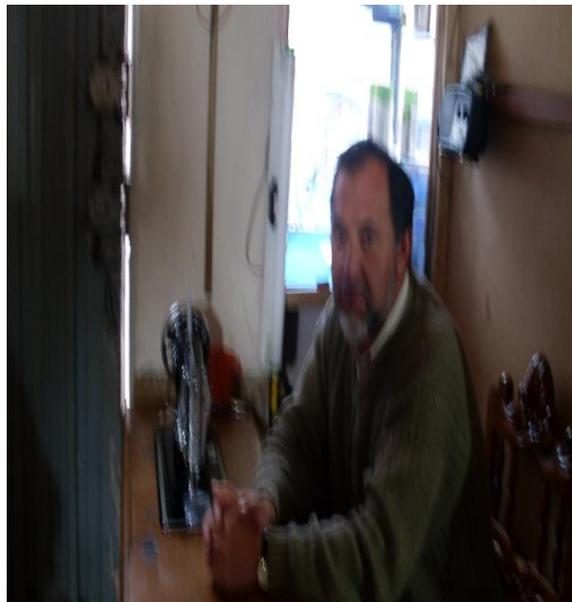
⁴³ Testimonio personal, esta investigación, San Juan de Pasto, noviembre 12 de 2009

Hernán Villota, dueño de la tradicional Sastrería Villota nos cuenta que por la situación financiera de su familia, a los 12 años inició el oficio y hasta ahora lleva 42 años desempeñando esta labor, es importante mencionar, que a pesar de iniciarse en la sastrería a muy temprana edad lo hizo porque para él la observación es la base del aprendizaje.

Su padre era sastre y con la observación aprendió todas las técnicas que se necesitan para poder confeccionar.

Figura 13. Maestro Hernán Villota

La observación es la base del aprendizaje. Maestro Hernán Villota. Sastrería Villota. Pasto 5 de noviembre de 2009.



Fuente: Esta investigación

Guillermo Buchely de la sastrería Brumer inició a los 14 años, y desde entonces lleva 40 años dedicando su vida a la sastrería, porque para él es parte de su existencia. Lleva toda una vida de altos y bajos en esta profesión, sin embargo, cree que sin ella no podría vivir.

“He vivido de éste y para este oficio, y aunque los problemas han sido el pan de cada día y la competencia parece querer acabarnos, pienso que uno vive por y para esta profesión que agradecida o no me ha dado de comer, con ella he conocido grandes personajes públicos y celebridades de la televisión como el mismo Cesar Mora, Oscar Golden y Julio Cesar Luna, a quienes he vestido orgullosamente, he visto la personalidad de mis clientes a través de la confección, además me considero artista y

profesional de lo que hago porque sé que en medio de todo está inmerso el amor.

Inicié esta labor a través de un amigo y pronto las coincidencias de la vida me llevaron junto a dos muy buenos sastres reconocidos en la época: Franco y, Otto Belarcazar, de los cuales aprendí lo que se dice las bases de este oficio, pero en si trabajar junto a mi tío me enseñó la verdadera sastrería, esa que pone en contacto al maestro con su cliente, esa que es leal y bien remunerada y no hablo de plata. Bueno como los mejores de mi tiempo encontré la especialización en Quito – Ecuador donde trabajé por largo tiempo.

Figura 14. Maestro Guillermo Buchely

“La belleza de esta profesión no está en lo que confeccionamos, si no en practicarla”.
Maestro Guillermo Buchely, Sastrería Brumen. Pasto 19 de noviembre de 2009.



Fuente: Esta investigación

Recuerdo que mi primer saco elegante lo confeccioné para la moda inglesa una de las mejores sastrerías de la ciudad y de ella ejercité una nueva forma de estilo al coser. Eso me sirvió muchísimo para tener el valor suficiente para iniciarme como maestro mayor y tener mi negocio propio, porque eso si se exigía tener amplio conocimiento de esto, la cosa no era salir y coser, sino saber hacerlo y bien, al gusto del cliente; o bueno eso nos enseñaban nuestros padres, hoy en día la juventud no aprecia oficios como éste, es más ni siquiera saben ensartar una aguja,

las nuevas generaciones no sienten gusto y no creo que algún día lo sientan. De ahí que no hay generaciones que continúen con esta afición.

Que felicidad es ver los frutos del trabajo, ser conocidos y valorados por la comunidad, y esta experiencia de ser entrevistado por desempeñar esta labor la he experimentado en otras oportunidades, incluso en una de ellas incluyeron mi trabajo en una revista importante e hicieron un reportaje a mi nombre, eso es maravilloso. Esos son los gajes del oficio de un sastre”.⁴⁴

Guillermo Moreno, dueño de la Moda Inglesa, relata que inició su oficio con su padre:

”Tuve la oportunidad de estudiar secundaria a la par que aprendía un oficio, al principio eran pequeños arreglos, hechuras de hombreras, dobladillos hasta diseñar y confeccionar un traje sin molde, guiado sólo por las medidas del cliente. No lo voy a negar sin experiencia es un poco difícil pero el hombre es un animal de costumbre y así fui aprendiendo y hoy por hoy lo hago con facilidad.

Figura 15. Maestro Guillermo Moreno

No hay nada mejor que el traje sobre medida, Sastrería moda inglesa, maestro Guillermo Moreno, Pasto nov. 25 de 2009



Fuente: Esta investigación

⁴⁴ Testimonio Personal, esta investigación , San Juan de Pasto 19 de noviembre de 2009

En mi época recuerdo que trabajaba a la par de grandes maestros como Franco Belarcazar, y su hermano, de ellos aprendimos muchos de los que hoy tenemos sastrerías.

*Tengo 82 años de vida y llevo 50 en la sastrería que me ha hecho lo que soy, mi negocio ha tenido problemas, pero no ha caído gracias a Dios, cuento con dos empleadas que se encargan de las ventas y seis obreros que me ayudan en la confección; no puedo quejarme de mi labor porque es muy bella, pero no la recomendaría porque como van las cosas tiende a acabarse”.*⁴⁵

Figura 16. Maestro Segundo Montenegro

“En el silencio de mi taller se encuentran inmersos cientos de recuerdos de aquella época donde esta labor era importante”. Maestro Segundo Montenegro. Pasto 24 de noviembre de 2009.



Fuente: Esta investigación

Marco Antonio Revelo docente y a la vez maestro sastre, lleva en esta labor más de cuarenta años, piensa que la sastrería le ha dado algo más que una remuneración económica.

“Desempeño mi labor gracias a mi padre, a él le debo el que hoy hago las dos cosas que me gustan enseñar y coser, pero sí de algo estoy seguro es que puedo perder mi trabajo de docente en la universidad y lo superaré pronto, pero este arte es parte de mí, no deseo dejarlo; ser

⁴⁵ Testimonio Personal, esta investigación , San Juan de Pasto noviembre 19 de 2009

sastre me hace grande, no se imaginan la felicidad que es llegar a mi casa y abrir las puertas de la sastrería.

Junto a mi señora trabajamos arduamente para tener a tiempo las obras recomendadas, este trabajo es grato además de agradable; no necesito salir de casa como dice el refrán popular: peluqueros, zapateros y sastres, oficios de cojos, pues tienen las manos perfectas y en su trabajo no necesitan desplazarse; eso es mi vida. Bien recompensado.

De mi época de obrero recuerdo ver a mi padre vestir a generaciones, casi podría decirse que las modas en la ciudad la imponían los sastres, los locales permanecían llenos de clientes y por ello los maestros debían trasnocharse confeccionando, e incluso algunos tenían la costumbre de abrir sus tiendas temprano y así de la misma manera cerrar; para poder quedarse terminando las obras, para evitar que estas se acumulen. Algunos maestros debían hacer trabajos de otras sastrerías: “los famosos encargos”. esto aumentaba el trabajo, además de generar prestigio entre los del gremio, esas épocas eran muy buenas valía la pena. Bueno aún hoy lo vale sólo que no seamos reconocidos como antes.

Se confeccionaba ropa para caballeros, principalmente trajes, pantalones, chaquetas, esmóquines, pero también uniformes y sotanas; igualmente trajes para bodas, ceremonias o incluso fiestas; hoy en día las cosas han variado un poco no es tan bueno el negocio a nivel económico, pero es mi gran afición. En el siglo inmediatamente anterior más de la mitad del siglo se utilizó la bayeta para la confección de pantalón de hombre esta bayeta provenía de hilar lana de oveja, más adelante en los años 50 y 60 se utilizó la tela llamada casimir que era lo que hoy es el paño, se utilizó en la confección de pantalones, sacos, abrigos para damas, en esos años las damas empezaron a utilizar el pantalón que era de una tela semielástica. En cuanto a blusas y camisas siempre se utilizaba dacrones y popelinas que eran elaboradas en hilos. En los años 70 y 80, se utilizó la famosa terlenka tanto para damas como para caballeros, de acuerdo a la moda que en el momento predominaba como es la bota ancha en los pantalones y slak algunos con taconeras, y las minifaldas plegadas cuyas telas eran elaboradas en algodón. De los años 70 en adelante la industria textil se moderniza en la elaboración de distintas clases de telas como: dacrones, paños de distintas clases: frescoline, viluña, franel, y demás paños importados, sedas, linos, terciopelos, telas índigo, muchas variedades de telas, tendencias y de acuerdo a la moda que se vaya presentando, y lo importante que toda variedad de telas en su mayoría eran de utilidad unisex. Esto haciendo un breve resumen de los gajes del sastre que en su mayoría aprendimos por observación, basados en el empirismo”.⁴⁶

⁴⁶ Testimonio Personal, esta investigación , San Juan de Pasto noviembre 20 de 2009

Figura 17. Maestro Marco Antonio Revelo

*“Este arte es parte de mí, no deseo dejarlo; ser sastre me hace grande”.
Maestro Marco Antonio Revelo. Sastrería Revelo. Pasto noviembre 20 de 2009*



Fuente: Esta investigación

4. DONDE MANDA SASTRE NO MANDA COSTURERA

La sumisión de la mujer no es algo nuevo, ha perdurado por décadas; es más la misma biblia lo recalca al declarar al hombre la cabeza del hogar, así como Cristo es la cabeza de la iglesia y la mujer lleva implícita una contradicción por una parte es considerada como María; es decir, el ideal femenino de pureza y obediencia, y por otro lado se compara con Eva por ser fuente de pecado para el hombre.

¿Qué valor entonces vendría a ser la costilla, sino el complemento, la compañera; dependía del padre, del hermano, del esposo e hijo? *“El tratamiento que recibieron las mujeres en la América colonial tenía como fundamento la tradición medieval y judeocristianismo, que las consideraron como inferiores al hombre e incapaces de asumir responsabilidades fuera de su hogar. Era una sociedad en donde la figura masculina era patriarcal y protectora y la mujer dependiente y sumisa”*.⁴⁷

Para cualquier diligencia judicial, notarial, de compra o venta de artículos o propiedades se requería la autorización de la figura masculina de la familia como el esposo, padre o hermano, al considerarse a la mujer inferior e incapaz de realizar algún trámite, igualmente, si se trataba de herencias se ordenaba que todos los bienes debían ser puestos a nombre y disposición del esposo, y que esto tenía que ser puesto por escrito e incluso mediante testamentos; los esposos no tenía en cuenta ni la opinión, ni los sentimientos de la mujer.

La sociedad estaba tan aplacada por el machismo que la mujer era negada para educarse, para elegir y mucho más para ser elegida; para las familias el papel de la mujer se desenvolvía entre los quehaceres domésticos, el cuidado de los hijos y la sumisión, el respeto y cuidado de su señor esposo. Este imaginario de inferioridad sumado a la carencia educativa hizo que la mujer se constituyera en reproductora de esta concepción.

Variables como la conocida debilidad femenina hicieron que la mujer pierda muchas oportunidades tanto en la vida social como laboral. En el caso de América se dice que la mujer era destinada a las labores domésticas, porque se las creía incapaces de hacer otra cosa. Con el transcurrir del tiempo vemos como la misma mujer en muchos casos reproductora del mismo machismo ha abierto las puertas a un nuevo comienzo para este género, en el caso de la costura al principio fue muy difícil que sean aceptadas en los talleres, así que se les permitía desempeñar pequeños arreglos de ropa infantil en su casa bajo la estricta clandestinidad, poco a poco se abrieron más espacios al permitirles ser pantaloneras, es decir dedicadas al dobladillo, cortes y reparación de pantalones.

Al finalizar la Edad Media, las mujeres habían sido desplazadas de los talleres artesanales por las ordenanzas de los gremios, que eliminaban así un competidor

⁴⁷ ZARAMA RINCON, Rosa Isabel. op.cit, pág. 198.

que cobraba menos. Su tradicional trabajo en el ramo textil o como ayudantes de sastres, bordadores y peleteros fue prohibido; es decir, pasó a la clandestinidad.

La llegada de los españoles a América trajo consigo la costura y con esto nuevas artes para los indígenas como las sastrerías y por tanto la costura:

“Las españolas introdujeron en América el arte del bordado (lo denominaban ‘labrado’), que practicaban para su propio uso. Trajeron también los instrumentos adecuados, como agujas de coser, agujas de labrar, tijeras, rasos, terciopelos, cordones de seda, hilos de diversas calidades, sedas para bordar, etc.

Las camisas bordadas en las mangas, en el descote (o cabezón) y en la parte delantera con motivos florales o geométricos, de tradición árabe, constituyeron, según los historiadores del traje español, uno de los rasgos originales de moda nacional que llegó a influir fuera de España. Usadas por Isabel la Católica y por Margarita de Austria (esposa de Carlos V), debieron de llegar a América con las primeras mujeres que desembarcaron. Por esos mismos años se difundió la fabricación de encajes y “puntas”, para los espléndidos cuellos (lechuguillas) que usaban hombres y mujeres. Nacieron así los gremios de encajeros en Flandes, Italia y Francia en los cuales se admitían mujeres.

Impedidas por las ordenanzas gremiales para trabajar en los talleres, anónimas e incuantificables, las mujeres americanas cosieron, bordaron o remendaron la ropa de sus familias, o colaboraron calladamente en los talleres de sus esposos y de sus padres. Don Francisco Silvestre, Gobernador de Antioquia a finales del siglo XVIII, proponía que para proteger a “la viuda honesta, doncella o casada que no tiene arbitrios para trabajar, se les pueden facilitar algodón, o lana para que escarmenen o desmoten, hilen, tejan, hagan medias o calcetas y otras labores propias de su sexo, que volviendo las trabajadas en su casa se les pagaría su trabajo.

También expresaba un cambio la actitud del virrey de Nueva España, quien en 1798 mandó publicar un bando permitiendo a las mujeres el bordado y ocuparse de cualquier labor o manufactura compatible con su decoro y fuerza, sin embargo, las ordenanzas gremiales o providencias gubernativas disponían lo contrario. Entre los motivos que aduce para ese cambio, están la necesidad de atender a la subsistencia de la familia y lo propio de las manos femeninas para labores como el bordado y otras semejantes que casi podían mirarse como indecentes al sexo varonil.

*Estaban los dos funcionarios influidos por la experiencia conseguida en Francia, en donde desde 1675 se había permitido a las mujeres fabricar lencería. Con el expreso derecho a la aguja, el hilo y el dedal, se daba a las mujeres americanas la ilusión de un instrumento económico. No podían ellas percibir el peligro que se escondía en esa separación de las actividades como propias de uno u otro sexo. La experiencia enseña que fue otra manera de marginarlas”.*⁴⁸

Las españolas introdujeron a América el arte del bordado, esto hizo que las mujeres americanas se despeñaran en otras actividades aparte de las tareas cotidianas del hogar. El bordado se constituyó en una de las labores que podían desempeñar las mujeres sin que fueran objeto de discriminación, claro está; esta autorización se dio debido a los motivos que ocasionaba una sociedad tan moralista como la medieval que veía indecente estas labores para el sexo masculino. Si bien es cierto por una parte la mujer se abrió campo al mundo de los encajes, bordados, diseños delicados, esto no fue más que otra forma de marginarlas, acción que pretendía separar o distinguir unas actividades para el sexo masculino y otras menos importantes para el sexo femenino. Este trato desfavorable en donde los derechos eran limitados hizo que las mujeres trabajaran ocultas en otras actividades aparte del bordado como la costura y diseño de diferentes prendas de vestir, acarreando como consecuencia que muchos comerciantes se aprovecharan de los trabajos que realizaban y las chantajeaban con denunciarlas sino les daban sus productos a menor costo.

4.1 LA MODISTA, UN INVENTO FRANCES

Ese imaginario de mirar a Europa como referente a seguir, hizo que se tomara con cierta benevolencia la llegada de primeras damas francesas a Bogotá, puesto que se creía que además de darle el aire cosmopolita a la ciudad se engalanaría con un sin número de diseños nunca antes vistos.

“Las mujeres francesas, autorizadas desde el siglo XVII a trabajar en lencería y en trajes de niño, fueron abriéndose camino hacia el comercio de la moda y de la ropa femenina. Ayudadas por las damas de la corte, que alegaron razones de pudor y modestia, lograron que el rey las autorizara a confeccionar trajes y sombreros de señora, y a reunirse en corporación. Ese logro se anticipó unos pocos años a la

Revolución Francesa, a partir de la cual quedó abolido el privilegio masculino de confeccionar trajes para mujeres.

La llegada de la moda francesa a Bogotá la sitúa J. B. Boussingault en 1822, con la venida de la señora Roulin, quien usaba sombrero de

⁴⁸ MARTÍNEZ CARREÑO, Aida. Op.cit. pág. 32.

seda con flores artificiales, quitrín de seda, corsete, chal, guantes y botines o blusa de seda cruda y sombrero a la Pamela, que causaron revolución entre las jóvenes. Salvador Camacho Roldán afirma que madame Gautron de Convers fue la primera modista francesa que se instaló en la capital; debió de ser hacia 1830, a juzgar por las novedades que introdujo, unos grandes globos almidonados en la parte superior de las mangas, que caracterizan a la moda romántica.

A mediados de siglo, el negocio local de ropa fina para señoras estaba en manos de modistas francesas; además de la señora Gautron, en 1852 anunciaban su tienda con mercancías europeas Genni de Jannaut (su marido, Juan, se anunciaba como “sombrerero de París”). La presencia de las francesas parecía dar un aire cosmopolita a una sociedad provinciana, y así lo destaca un articulista de El Neogranadino, al referirse al progreso de Bogotá en 1853: en todos los barrios se refaccionan o edifican casas, se enlozan calles, se hacen elegantes almacenes... cada año se importan 10 o 12 pianos excelentes, los extranjeros útiles, artesanos, ingenieros y modistas, se multiplican.

Esa multiplicación es visible en el Almanaque de Bogotá y guía de forasteros 1 (1867), en donde aparecen registradas como modistas, además de las ya nombradas señoras Jatmout y Mouthon, Tomasa Buenaventura, Josefina Dupuy (cuyo marido era sastre), Carolina Heller y Mariana Alford. Ya para 1893 el Directorio general de Bogotá incluye el nombre de 97 modistas, entre las cuales algunas pertenecientes a las principales familias de la ciudad. Las 394 costureras inscritas en esa misma publicación tenían una categoría muy diferente.

Apoyadas por las variadas revistas de modas que llegaban de España, Francia y Estados Unidos, y por la observación de los vestidos encargados al exterior, las modistas locales se las arreglaban para ofrecer a su clientela las copias más aproximadas de la moda europea. Ellas mediatizaban la posibilidad de una apariencia cosmopolita que hizo decir al diplomático argentino Miguel Cané que “entrar en un salón y contemplar las toilettes que parecen salidas la víspera del reputado taller de una modista de París, nadie creería que se encontraba en la cumbre de un cerro perdido en las montañas de los Andes”.⁴⁹

⁴⁹ MARTÍNEZ CARREÑO Aida Op.cit. pág. 45

Figura 18. Vestido con encajes y bordados característicos del siglo XVIII



Fuente: www.vestidosantiguos.com

Este podría ser lo que llamaríamos las puntadas de una nueva era, la era de la modistería y de la mujer, apoyadas por las damas de la corte que justificaban que el trabajo de la mujer no disipaba complejos al momento de que les tomen sus medidas, la mujer inició su labor independiente poniendo no sólo su creatividad e iniciativa sino también marcando su propio estilo. La modistería se convierte así en una nueva forma de ver la costura, el sastre entonces ve en la mujer cualidades al momento de trabajar antes negadas, pero no por ello la considera igual al momento de confeccionar un traje.

Donde manda sastre no manda costurera, título que al parecer cae como anillo al dedo para hablar del papel que ha jugado la mujer en las sastrerías y como a pesar de sus múltiples esfuerzos, independencias e innovaciones para el sastre mayormente representan un ayudante más, sin mucha sabiduría en esta labor de coser trajes sobre medida, atribución que según los mismos es dada al sexo masculino.

Figura 19. Maestro Jesús Alfredo De La Rosa

“79 años en este oficio son pocos, para los que debe llevar un hombre, en el oficio que ama.” Maestro Jesús Alfredo De La Rosa. Pasto 25 nov. de 2009.



Fuente: Esta investigación

Haciendo un diálogo entre pasado presente podemos observar que para el maestro Melo, la mujer, generalmente, no es conocida como experta en estilo sastre, en palabras menciona: *“ellas se dedican hacer las puntadas, patas de gallo, hules, una ayudante del sastre, ellas son para ser modistas, “ayudantas”, no pegan el cuello como los sastres, ni saben el gusto del hombre al vestir”*.⁵⁰

A nuestro juicio, nace un interrogante frente a este pensar ¿Será en realidad que la mujer es incapaz de confeccionar un traje como el sastre? Sin embargo, para los sastres este pensamiento se atribuye como una ley, tanto así que todos coinciden en que las mujeres son muy inteligentes, astutas y talentosas, pero como modistas, ya que no hacen el mismo corte que el sastre.

Para Francisco Melo diseñador de modas e hijo del maestro Darío: *“Los oficios tradiciones tienden a perderse, el mismo trabajo que un sastre hace, no lo hace de igual manera una modista, es totalmente distinto, incluso se podría decir que la modista le ha quitado el trabajo al sastre, porque tú llevas un traje donde una modista y no te queda igual, y pienso que se ha perdido un poco esta labor; sin embargo, la gente aún busca al sastre por que gusta de los trabajos sobre medida, del contacto con el otro , aunque deba pagar un poco más”*.⁵¹

⁵⁰ Testimonio Personal, esta investigación , San Juan de Pasto, noviembre 20 de 2009

⁵¹ Testimonio Personal, esta investigación , San Juan de Pasto, noviembre 20 de 2009

Figura 20. Sastrería Moda Inglesa

El espacio laboral del sastre se constituye como un lugar sagrado, e intocable. Sastrería Moda Inglesa. Pasto noviembre 25 de 2009



Fuente: Esta investigación

El espacio laboral del sastre se constituye como un lugar sagrado, e intocable, a pesar de que en la mujer tiene a su esposa, su hija, el amor de su vida, su compañera, al momento de trabajar ella puede estar a su lado, pero jamás hará su labor, puede hacer cursos, trabajar junto a él, hombro a hombro por años, pero no puede considerarse más que una asistente, y en últimas instancias; modista dedicada al corte de prendas femeninas, blusas, lencería, camisas, de pronto pantalonerías, pero en lo que de estilo se trata se reserva única y exclusivamente a los artesanos de la aguja: los sastres.

Claro que hoy con los acelerados cambios de la modernidad existen modistos y/o diseñadores de modas que trabajan este tipo de diseños con toques vanguardistas pero ni así para los sastres, los actuales diseñadores o modistos pueden seguir su estilo tradicional.

La vieja sentencia de que el sastre tenía la exclusividad de confeccionar trajes a sólo hombres ha quedado en el olvido porque son estos mismos los encargados hoy en día de vestir a hombres y a mujeres, es aquí donde nace el dilema ¿Por qué el sastre puede diseñar vestidos unisex y la mujer es atribuida sólo a confeccionar para las de su género?, con esto se puede concluir que los imaginarios tradicionales aún persisten debido a que su pensamiento y obrar es el producto de un proceso a través del paso del tiempo llamado: educación.

Figura 21. Sastrería Giovanni

“La exclusividad de confeccionar trajes sólo para hombres ha quedado eliminada, nuestros sastres visten a todo hombre, mujer y niño para toda ocasión” Sastrería Giovanni. Pasto, Noviembre 27 de 2009.



Fuente: Esta investigación

5. EL MANEJO DEL ESPACIO, DEL TIEMPO LABORAL Y COTIDIANO DEL SASTRE

Para el siglo XVIII los diferentes oficios: sastres, carpinteros cerrajeros, silletteros, plateros, albañiles escultores, barberos, pintores de óleo, entre otros, estaban distribuidos entre blancos pobres y mestizos, estos tenían oficios independientes; muy pocos de los miembros de este grupo poseían tierra para cultivar y vivían exclusivamente de su trabajo.

El cantar del gallo anunciaba la hora de iniciar las actividades, tras la oración de acción de gracias a Dios por un nuevo día, los sastres inician sus labores empezando por los trabajos que habían quedado pendientes y a la espera de sus estimados clientes. No podía faltar la reunión semanal a su gremio en donde se trataba todos los temas relacionados a su labor.

Figura 22. Maestro Segundo

“La cordialidad una cualidad innegable de los sastres”. Maestro Segundo. Pasto, Noviembre 24 de 2009.



Fuente: Esta investigación

Figura 23. Aviso publicitario Revista Ilustración nariñense

*Aviso publicitario Revista Ilustración nariñense. No 70 serie VI diciembre 1939
pág. 32 imprenta del depto.*



LA MODA INGLESA
SASTRERIA
de **JUAN BAUTISTA BOLAÑOS N.**

Maestro titulado en Quito con Diploma de 1ª clase, tiene el alto honor de ofrecer sus servicios profesionales en toda clase de prendas de vestir, en especial: vestidos de etiqueta, militares, eclesiásticos, sport y vestidos para mujer estilo sastre. Además cuenta con expertos operarios.
Hechuras, precios módicos.

Local Plaza principal—Calle 8ª, número 661.
PASTO—NARIÑO—COLOMBIA.

Fuente: Revista Ilustración nariñense

“La dimensión ideológica de autoridad y poder se refleja claramente en la organización del espacio. La clase dominante habita frente a la plaza principal y frente a las plazuelas de la iglesia que son espacios socialmente privilegiados. La calidad de la arquitectura y de la escala social decrece a medida que las edificaciones se alejen de esos lugares. Allí donde todos aceptan los mismos principios todo tiende a uniformarse: costumbres, género de vida, configuración del hábitat. En la ciudad teológica las torres blancas de los templos ordenan espacio y las casas de fachadas similares, resplandecen en el verdor de la campiña”.⁵²

⁵² BASTIDAS URRESTY, Julián. Historia urbana de Pasto. Ediciones testimonio año 2000. Bogotá. D.C. pág. 104

En este sentido, el espacio reservado para los comerciantes variaba de acuerdo al reconocimiento que tenían en la ciudad; en el caso de las sastrerías el prestigio definía su ubicación dentro de la ciudad. La Sastrería Moda Inglesa, por ejemplo, para la época de Juan Bautista Bolaños maestro titulado en Quito con diploma de 1º clase, tiene el alto honor de ofrecer sus servicios profesionales en toda clase de prendas de vestir, se ubicó en la calle 8 número 661 antigua plaza principal de Pasto, se dice que por años se encargó de llenar el local de clientes a pesar de la competencia.

Figura 24. Aviso publicitario Revista de ilustración nariñense

Aviso publicitario Revista de ilustración nariñense. No 26 noviembre 1919

SASTRERIA DE ANGEL MARIA LOPEZ

Premiada con Diploma de primera clase en la
Exposición de Nariño de 1919.



REPUBLICA DE COLOMBIA
Departamento de Nariño.
EXPOSICION DE 1919
El Jurado Calificador discierne este
DIPLOMA DE PRIMERA CLASE
a *Angel Maria Lopez* expositor de *...*

Confecciona, sobre medida, toda clase de ropa fina; atiende las obras urgentes de transeúntes, las de baile, vestidos de ceremonia, etc., con la celeridad exigida
Garantiza el corte, la confección y el empleo de materiales buenos.

OBRA QUE NO SATISFAGA AL DUEÑO PUEDE NO LLEVARLA QUE LE SERA DEVUELTO SU VALOR.
PRECIOS MODICOS Pasto, Nariño, Colombia. Calle 8ª Cuadra 5ª.

Fuente: Revista Ilustración nariñense

Igualmente, la sastrería de Ángel María López, premiada con diploma de clase en la exposición de 1919, confecciona sobre medida, toda clase de ropa fina; atiende obras urgentes de transeúntes, las de baile, vestidos de ceremonia, etc.

A la par, nos encontramos con la sastrería Quiteña de Ricardo Salazar socio fundador de la academia de corte y confección en la sociedad de maestros sastres de la capital de Ecuador, su alto prestigio se debe en gran parte a los estudios que tuvo en la reconocida capital del corte y confección Quito; se dice que sastrero que se respete viajaba a hacer su especialización a esta ciudad, o por lo menos recibía la capacitación de los sastres ecuatorianos.

Figura 25. Aviso publicitario Revista de ilustración nariñense

Aviso publicitario Revista de ilustración nariñense. Serie V número 26 pág. 4 imprenta de la diócesis



Ya está conocido por el culto público Pastense, que

La Sastrería Quiteña

NO TIENE RIVAL

La SASTRERIA QUITENA tiene conciencia de hacer vestidos perfectos.

La SASTRERIA QUITENA goza de buena fama por su corte y confección intachables.

La SASTRERIA QUITENA es preferida para vestidos de etiqueta y para sport.

La SASTRERIA QUITENA emplea materiales de primera clase.

La SASTRERIA QUITENA está situada en la Plaza Principal — Pasto.

RICARDO F. SALAZAR

Socio fundador de la Academia de corte y confección en la Sociedad de Maestros sastres de la capital del Ecuador.

Fuente: Revista Ilustración nariñense

En este caso nos encontramos con relatos de nuestros artífices entrevistados que lo confirman, según nos cuenta el maestro Darío Melo “*Todo lo que conozco se lo debo a la observación y maestros que me lo enseñaron como el ecuatoriano Eduardo Narváez Osa, quien creo, ya falleció*”.⁵³ Por su parte el maestro Guillermo Moreno propietario de una de las sastrerías más clásicas: la Sastrería Moda

⁵³ Testimonio Personal, esta investigación, San Juan de Pasto, noviembre 20 de 2009

Inglesa la esquina del movimiento dice: “*mis conocimientos vienen por generación pero quise especializarme más, por ello viaje a estudiar a Quito*”.⁵⁴

Figura 26. Sastrería Moda Inglesa

Sastrería Moda Inglesa” la esquina del movimiento”, Maestro Guillermo Moreno. Pasto, octubre 9 de 2009.



Fuente: Esta investigación

Por otra parte, nuestra ciudad tenía en uno de sus alrededores a una sastrería no sólo grande en tamaño; la Gran Sastrería Pupiales y Bolaños; aunque su ubicación no se hallaba en la plaza principal si estaba en el centro de la ciudad, se caracterizaba por sus amplios espacios, ofreciendo muchos años de práctica y el servicio de operarios especializados como los mejores de la ciudad de Quito.

⁵⁴ Testimonio Personal, esta investigación , San Juan de Pasto, noviembre 20 de 2009

Figura 27. Aviso publicitario Revista de ilustración nariñense

Aviso publicitario Revista de ilustración nariñense. Serie V número 56 pág. 4 imprenta del dpto.



**Vistase en la mejor
Sastreria**

Contamos con muchos años de práctica, los mejores operarios y con un Profesor de corte y confección graduado en Quito.

Le ofrecemos siempre las últimas modas en indumentaria masculina y garantizamos toda obra que sale de nuestros talleres.

**Gran Sastreria.
PUPIALES &
BOLAÑOS Co.**

Frente al Colegio de los Hnos. Maristas
Teléfono: 2-1-2.

Fuente: Revista Ilustración nariñense

Se observa claramente un mundo simbólico marcado por la diferenciación de las clases sociales que no sólo se trasladó al vestuario sino también se refleja claramente en la organización de espacio. La clase dominante habita frente a la plaza principal y frente a la plazuela de las iglesias que son espacios socialmente privilegiados. Este tipo de organización se lo debemos a los conquistadores, al igual que el modelo arquitectónico, la religión y costumbres visibles en todos los espacios sociales. "La organización del espacio urbano sigue el patrón de ordenamiento trasladado de España, cuyo trazo reproduce un tablero de ajedrez con la plaza central que funciona como núcleo político y social. Al parecer el plano

reproduce las ciudades de la meseta central española, debido a la notable influencia de los conquistadores procedentes de la Castilla y Andalucía.”⁵⁵

Figura 28. Aviso publicitario Revista de ilustración nariñense

Aviso publicitario Revista de ilustración nariñense. Serie V número 56 pág. 4 imprenta del depto.



Los mejores paños ingleses los encuentra en la «Gran Sastrería» Pupiales - Bolaños y Cía.

Fundada en el año 1905-Tiene un competente cortador diplomado por la Academia de Maestros en Quito.

Es la mejor de la ciudad, que se impone siempre por calidad.- Almacén frente al Colegio de los H. H. Maristas. - Pasto.

Por Telégrafo: Pupiales - Bolaños
Teléfono: 2-1-2

Fuente: Revista Ilustración nariñense

Así como el ordenamiento espacial estableció disposiciones de comportamiento social, la iglesia católica se constituyó desde la época colonial como el eje principal del orden moral, de identidad cultural y cohesión social. “La vida social se fundamenta en ideales de orden metafísico y se manifiesta en innumerables fiestas y ceremonias religiosas. El repique grave y angustioso de las campanas anuncia el amanecer de todos los días, llama a misa a toda hora y recuerda a los fieles su condición de mortales, la fusión de estos elementos forja un pueblo muy católico, virtuoso para el trabajo agrícola y artesanal.”⁵⁶

⁵⁵ CERON, Benhur. Pasto, Economía y Cultura. Fondo Mixto de Cultura. Nariño. Colección Sol de los pastos. Editorial Graficolor. Pasto, 1997 pag:100

⁵⁶ BASTIDAS URRESTY, Julián. óp. cit pág. 104

A nivel actual el espacio del sastre no sólo es dedicado al corte, diseño y confección de estilos llamativos acorde al vestir y elegancia de la sociedad, sino que igualmente se convierte en un escenario de debate político, donde se confrontan todas y cada una de las formas de interpretar el acontecer diario, teniendo en cuenta que como sastres hacen parte de los sectores sociales que también han sido impactados por las diferentes medidas de los gobiernos de turno, como ya se trató anteriormente en los escritos históricos son visibles las asociaciones, gremios o congregaciones obreras que buscan lograr un bien común.

Figura 29. Maestro Marco Antonio Revelo

La sastrería es un espacio que acoge a propios y extraños, no tiene distinción de clase, sexo o religión. Sastrería Revelo. Maestro Marco Antonio Revelo, Pasto, noviembre 14 de 2009.



Fuente: Esta investigación

Para un sastre el espacio de entretenimiento es su propio lugar de trabajo, el recibir a su cliente, tomarle las medidas, no se convierte en una monotonía; entre chanza y chanza, salen a colación inquietudes, problemas y demás acontecimientos de la cotidianidad que van desde la economía, la política hasta los amores más lejanos. Entre medida, corte y confección cualquier evento es tema de conversación, y válido a la hora de pasar un momento agradable, de ahí que no es raro encontrar las sastrerías llenas, aunque no siempre de clientes. De esta manera, como un receptor de la vida cotidiana el maestro se convierte en el emisor directo, desde los chismes y secretos del barrio como de las ocurrencias de su apreciada clientela, igualmente, no pueden faltar las temáticas de su labor

como la oferta y la demanda de su servicio, como también de los novedosos implementos que surgen.

Figura 30. Maestro Giovanni Muñoz

Entre medida, corte y confección cualquier evento es tema de conversación, y valido a la hora de pasar un momento agradable. Sastrería Giovanni. Maestro Giovanni Muñoz. Pasto, 20 de noviembre de 2009.



Fuente: Esta investigación

En la cotidianidad nada ameniza más su trabajo que una buena música al son de las emisoras locales del am, donde la información, los deportes y los chistes llevan consigo la canción de la época.

La sastrería más que cuatro paredes se convierte en la vida misma de cada maestro que en su mayoría trabajan solos, e inspirados por la vocación que los lleva a mantener esta labor día a día, a pesar de la arrolladora globalización.

Tal vez el levantarse a las seis de la mañana y sentarse por largas horas a coser para muchos es un trabajo tedioso, e incluso aburrido; sin embargo, para estos

héroes de nuestra historia local se convierte no sólo en el empleo que les da para comer y sostener a sus familias, sino que los une a esa comunidad que hoy en día los está dejando en el olvido, preocupados por las novedades que traspasa la acelerada modernización.

Figura 31. Maestro Paúl Cerón

“Para muchos sastres su puesto de trabajo es su propio hogar.” Sastrería Cerón Maestro Paúl Cerón. Esta investigación, Pasto, noviembre 25 de 2009.



Fuente: Esta investigación

Hombres de carne y hueso como todos, rigen su propio horario laboral, y son los patrones y oficiales de su labor, mandan en su trabajo, lo cual no significa que se olviden de la responsabilidad como lo menciona el maestro Darío Melo; *“siempre a lo largo de mi trabajo he llevado como tarjeta de presentación uno de los principales valores: la puntualidad, es decir, si el cliente espera el traje el lunes ese día tiene que estar, porque ya existió un compromiso de antemano al momento de solicitar el trabajo. Hoy en día la sociedad es diferente muchos maestros engañan al cliente y no cumplen y eso hace que el sastre pierda credibilidad en lo que hace”*.⁵⁷

En cuanto al entretenimiento, según el testimonio oral del maestro Guillermo Buchely, el tiempo libre transcurre de forma muy tranquila, *“aun recuerdo los viejos juegos como el trompo, las bolas, los carros de balineras, la chaza, los saltos con garrocha y lo que aún no puedo dejar mi afición: el fútbol, popular y común entre la vida social del pueblo. Quien no un domingo soleado sale a*

⁵⁷ Testimonio personal, esta investigación, San Juan de Pasto, octubre 19 de 2009.

*echarse un “chico” de futbol o banquitas, donde al final salíamos goleados después de haber sido blanco de burlas de grandes y chicos, ya que al final terminaba siendo el pibe de la aguja más no del balón”.*⁵⁸

Por su parte, el maestro Guillermo Moreno reflexiona sobre las diversiones de la vida cotidiana de los pastusos: *“después de asistir fervorosos a misa y hacer los mandados a las pulperías se llegaba el momento de la diversión; inolvidables las canchas improvisadas en las calles, los juegos como el tope, el yesmi, el congel, el ponchado, hacían parte de la niñez y juventud de la época, buenos pero cortos momentos antes de iniciar la semana entre la escuela, la misa y el trabajo. Hoy en día todo es diferente, los niños actúan como jóvenes y éstos, a su vez, como adultos, poco interesa el respeto por el otro, el sexo es el pan de cada día y los actos religiosos pierden importancia. Tal vez esta puede ser una razón del porque este oficio tiende a perderse, los jóvenes de hoy en día no gustan de aprender, viven del momento y no piensan en el mañana”.*⁵⁹

Figura 32. Maestro Segundo Montenegro

Diseño traje casual y elegante. Maestro Segundo Montenegro. Esta investigación Pasto, noviembre 26 de 2009.



Fuente: Esta investigación

El maestro Darío Melo menciona al respecto: *“Mi niñez más bien poco la disfruté, las añoranzas son los populares festivales en Obonuco, donde no se escapaban las conquistas bajo las complacencias musicales al ritmo de la música de la*

⁵⁸ Testimonio personal, esta investigación, San Juan de Pasto, octubre 22 de 2009

⁵⁹ Testimonio personal, esta investigación, San Juan de Pasto, octubre 22 de 2009

*época; se bailaba hasta más no poder, el asunto no era de tragos, importaba la compañía de las grandes galladas de las cuales uno se sentía respaldado e importante, a la salida era infaltable el platillo del frito o unas buenas empanadas con el toque picante del ají”.*⁶⁰

Por otra parte, el maestro Marco Antonio Revelo dice: *“Mi vida cotidiana en mi juventud no es muy diferente a la de otros, no faltaban los domingos de paseo, los juegos de sapo en la cuadra, los bailes el 24 y 31 de diciembre, las reuniones en el gremio que en ese entonces se llamaba ASCONAL, las largas horas frente al estadio jugando chaza acompañados por el radio al ritmo de la música romántica de los Galos, Terrícolas, Pasteles Verdes y por qué no Sapiro”. Hoy por la edad no hago lo mismo, pero si voy a misa y de vez en cuando salgo de paseo con mi familia”.*⁶¹

Para el maestro Hernán Villota las fiestas son espacios de entretenimiento, por lo tanto son importantes; sin embargo, son las celebraciones religiosas las que han ocupado un espacio privilegiado en la ciudad, porque no sólo son momentos de especial recogimiento, devoción y respeto, sino también se convierten *“en fechas para ganar un pesito más porque no hubo devoto alguno que asista a la fiesta del señor sin su traje elegante”.*⁶²

Trascurrida la semana laboral el sastre dedica un espacio de su tiempo así mismo y a su familia, algunos como el maestro Melo deciden cambiar de ambiente con un buen viaje que no sólo lo alegra y lo hace olvidar de los problemas del acontecer, sino que le brinda nuevas y mejores energías para el sobrevenir diario.

⁶⁰ Testimonio Personal, esta investigación, Darío Melo San Juan de Pasto, noviembre 25 de 2009

⁶¹ Testimonio Personal, esta investigación, Marco A. Revelo San Juan de Pasto, noviembre 25 de 2009

⁶² Testimonio Personal, esta investigación ,Hernán Villota, San Juan de Pasto, noviembre 25 de 2009

Figura 33. Maestro Jesús Alfredo de la Rosa

Diseño y elegancia del maestro Jesús Alfredo de la Rosa. Pasto, noviembre 22 de 2009



Fuente: Esta investigación

Figura 34. Maestro Hernán Villota

“Nada me da más satisfacción que levantarme en la mañana y ver mi máquina y mesa con un nuevo traje para coser”. Maestro Hernán Villota. Sastrería Villota. Pasto, octubre 26 de 2009.



Fuente: Esta investigación

El maestro Segundo Montenegro, por su parte, añorando los bellos momentos a lado su esposa decide pasar el tiempo en el lugar que más le recuerdan a su señora, el almacén que hoy es de su hija donde pasa todo el fin de semana ayudando como de costumbre antes de volver a su vieja labor; otros, por el contrario, desean aprovechar la vida haciendo deporte para mantener una vida saludable como es el caso del maestro Guillermo Buchely; igualmente, pescar no se escapa de los placeres de nuestros sastres y sino más vale confirmarlo en palabras del maestro Villota *“Aunque pasen los años, los gustos del pasado no siempre pueden ser olvidados, pescar es reencontrarme con mi juventud junto a mi padre”*.

Aunque pasen los años y el cuerpo se desgaste debido a las enfermedades, y problemas que en muchas ocasiones les deje este oficio, nuestros artífices, los sastres, no pierden la fe, siguen latentes las esperanzas de mantenerse vivos aunque no sea de cuerpo presente, pero como lo mencionó el maestro Melo: *“Este oficio debe vivir por respeto a quienes nos lo enseñaron, y a pesar de la situación y de los pocos clientes que frecuentan mi lugar de trabajo no dejaría de coser o por lo menos hasta que Dios se acuerde de mí”*.⁶³

Figura 35. Maestro Segundo Montenegro

Mi sastrería es el espacio que me recuerda tanto las alegrías, tristezas y todo lo he vivido durante toda mi vida, por lo tanto no la dejaría o por lo menos hasta que Dios se acuerde de mi. Maestro Segundo Montenegro, Sastrería Bremen, Pasto, noviembre 26 de 2009.



Fuente: Esta investigación

⁶³ Testimonio Personal, esta investigación , San Juan de Pasto, noviembre 4 de 2009

Este no sólo es el caso de este maestro; durante la investigación fue evidente presenciar sastrerías vacías por así decirlo, pero eso no resulta un impedimento suficiente como para no abrir y cerrar a las mismas horas de siempre, es decir sea lo que sea y pase lo que pase cada día es un día laboral y por tanto sagrado, tanto así que no pueden olvidar su traje elegante diferente para cada día. Como lo dice el maestro Segundo Montenegro: *“como ve, hoy no hay mucho trabajo que digamos, pero es mi deber madrugar como de costumbre y esperar buenos y nuevos clientes que gustosos me digan: maestro necesito un traje”*⁶⁴

Figura 36. Maestro Segundo Montenegro

“Es mi deber madrugar como de costumbre y esperar buenos y nuevos clientes que gustosos me digan: maestro necesito un traje”. Pasto, noviembre 26 de 2009.



Fuente: Esta investigación

⁶⁴ Testimonio Personal, esta investigación , San Juan de Pasto noviembre 10 de 2009

6. EL PEZ GRANDE SE COME AL CHICO: MODERNIDAD, MODERNIZACIÓN EL RETO DE LAS SASTRERÍAS

¿Qué debe hacer un animal domestico en medio de la selva para sobrevivir? Si analizamos un día normal en una zona selvática debemos pensar primero en la búsqueda de alimento que se convierte en toda un batalla, ya que lo necesitan especies diminutas como las que son grandes y hambrientas; o qué decir del abrigo o refugio para pasar la noche, en donde la delimitación del territorio marca un brecha entre vivir o entrar en la cadena alimenticia, ya que si este animal no es fuerte, simplemente morirá de hambre y frio o lo que es peor termina acabado por la competencia. Esto es lo que el biólogo evolucionista Charles Darwin expresa en su postulado sobre la selección de las especies donde se muestra que sólo el más fuerte sobrevive. Hablar de un animal domestico en medio de la selva suena algo exagerado, ya que es muy difícil la supervivencia, por las circunstancias y el ambiente que lo rodea. Igualmente los humanos estamos inmersos en una guerra del centavo, en la incansable búsqueda de la satisfacción de necesidades básicas en medio de este capitalismo salvaje donde se está obligado a competir, y no hay espacio para la debilidad, el atraso; porque ser el primero es parte del diario vivir.

En medio de esas competencias colectivas para sobrevivir se entrelazan los medios que se utilizan para lograrlo, aquí es evidente la vieja sentencia "*el fin justifica los medios*", de esta manera con la intromisión de las aplicaciones de las nuevas tecnologías la cultura ejerce grandes transformaciones, que inciden para que se arraigue lo que Canclini define como híbrido, que determina los procesos culturales en los que están presentes las ideologías, los gustos o preferencias dados mediante la devoración audiovisual, presente con mayor fuerza en la juventud, donde estar IN significa ser parte del mundo, llevar una vida con estilo a la vanguardia del último grito de la moda, y estar OUT es simplemente no estar en nada, es ser clásico, pasado, sin estilo.

Esta sociedad de consumo creada mediante los medios de comunicación hace que las personas se guíen de lo que ven e intenten imitarlo, basan sus vidas en lo que las grandes estrellas del espectáculo presentan. Las tendencias que exhibe la moda del momento ejercen gran influencia. Estas variables están presentes en el comercio cargado de cientos de fechas especiales por celebrar y no llaman a otra cosa que a comprar, aquí algunas tiendas definen lo que serian buenos momentos de ventas y otras como las sastrerías simplemente intentan competir con aquellos que los han desplazado.

Figura 37. Confecciones S & S

“Las grandes boutiques especializadas en el traje formal día a día se esparcen por la ciudad”. Confecciones S & S. Pasto, enero 25 de 2010



Fuente: Esta investigación

Figura 38. Almacén Luis Uribe

Almacén Luis Uribe más de tres sucursales en la ciudad. Pasto, enero 25 de 2010.



Fuente: Esta investigación

6.1 EL COMERCIO Y LOS ARTESANOS

Dentro de la oleada competitiva del capitalismo, nuestros artesanos se vieron enfrentados a la política del libre cambio; es decir, intercambio entre países de bienes y materias primas sin restricciones del tipo de aranceles, cuotas de importación, o controles fronterizos.

Los inicios de las doctrinas sobre comercio internacional se desarrollaron con la aparición de los modernos estados nacionales durante el siglo XV. Una de las primeras doctrinas de política económica, conocida como mercantilismo, prevaleció en Europa occidental desde el siglo XVI hasta más o menos los inicios del siglo XIX. Se pensaba entonces que la riqueza era indispensable para tener poder, y que la acumulación de oro y plata era una condición necesaria para obtener riqueza. Los países que no tenían minas de oro o plata podían conseguir estos metales preciosos exportando más de lo que importaban, gracias al estricto control gubernamental del comercio exterior.

Según el economista Británico Adam Smith, la producción y el intercambio de bienes aumenta, y por lo tanto también se eleva el nivel de vida de la población, si el empresario privado, tanto industrial como comercial, puede actuar en libertad mediante una regulación y un control gubernamental mínimos.

Smith rechazaba los postulados proteccionistas de la doctrina mercantilista. Señalaba que la riqueza no consistía en acumular metales preciosos, sino en lo que se podía comprar con dichos metales. Con el libre comercio cada país podría aumentar su riqueza exportando los bienes que producía con menores costos e importando los que se producían más baratos en otros países.

“La fabricación y el comercio del vestido han desempeñado, a lo largo de la historia nacional, un papel complejo que supera la esfera de lo económico y se enlaza con los aspectos sociales y culturales del país. A mediados de siglo, la política del librecambio, que redujo los derechos de importación, afectó a los fabricantes de vestuario con una gran oferta de ropas importadas. Los artesanos, organizados para defender sus intereses, reclamaron la protección del gobierno; la Sociedad Democrática de Bogotá, creada con propósitos de adelanto y fomento de sus respectivos oficios, tuvo como primeros presidentes (1847-1848) a Ambrosio López (sastre, hijo de aquel Miguel Jerónimo que vestía a los virreyes y de quien descienden dos presidentes de Colombia) y a Francisco Vargas, zapatero.

*La agitación y la violencia política de mitad del siglo XIX están relacionadas con la desatención del gobierno a sus reclamaciones de elevar los derechos de aduana a los artículos que ellos producían: calzado, sillas de montar, artefactos de herrería, **prendas de sastrería**. Los comerciantes ricos continuaron inundando los*

*mercados con artículos extranjeros y sus arcas con buenas utilidades”.*⁶⁵

Figura 39. Implementos de sastrería

Aunque la modernización traiga buenos y novedosos elementos de trabajo la tijera es irremplazable para los sastres. Pasto, noviembre 25 de 2009.



Fuente: Esta investigación

⁶⁵ MARTÍNEZ CARREÑO, Aida. Op.cit pág. 50

Este periodo librecambista trajo consigo inmensos y notorios cambios a la ciudad de Pasto, entre ellos la inclusión de nuevas mercancías al mercado competitivo nacional como internacional. Entonces se presenta una manifiesta expansión y franca apertura hacia el mundo mercantil.

Figura 40. Maestro Segundo Montenegro

Hoy en día la competencia nos ha dejado muchos trajes para arreglar y muy pocos para confeccionar. Sastrería Brehemen. Maestro Segundo Montenegro, Pasto, noviembre 26 de 2009.



Fuente: Esta investigación

En este campo en el siglo XIX, los sastres iniciaron una dura lucha porque sus prendas se vean lucirse en el extranjero, y la búsqueda del reconocimiento llevó a que muchos bajaran los precios a sus artículos con el fin de venderlos al exterior; es así que las prendas confeccionadas en Pasto eran del agrado de muchos o por lo menos eso es lo que manifiestan observadores como Juan Boussingault que a través de un hecho anecdótico comenta lo siguiente: “*Las telas confeccionadas en Pasto no dejan nada que desear. Poseo un poncho de una gran belleza, que fue regalado a Bolívar por los pastusos; el general se lo regalo a Manuelita, quien me lo botó sobre los hombros como un recuerdo, el día que montaba a caballo para dirigirme hacia el sur.*”⁶⁶

En este sentido la ciudad de Pasto se vincula fuertemente y a pesar de los sobresaltos a la industria mediante los trabajos manuales, entonces se empieza a dar un mejor criterio y status al comerciante de los pequeños talleres, al artesano

⁶⁶ BOUSSINGAULT, Juan Bautista. Memorias. Banco de la República. Bogotá Colombia 1985 vol. 5. Pág. 25.

constructor de innovados productos, donde es visible la creatividad, el amor e incluso su propia personalidad.

“Para el siglo XIX las manifestaciones de la industria y el trabajo en general, son las que hacen figurar a esta ciudad en el tercer lugar que lo asignan los geógrafos y viajeros, entre los demás de la república. Tiene, en efecto, talleres de carpintería, ebanistería, sastrería, talabartería, zapatería, tenería, herrería, cerrajería, platería, fundición de metales, alpargatería, sombrerías de paja y de lana, hojalaterías, alfarerías, peineterías, albañilerías, modisterías, tintorerías, escultura, pintura al óleo y de barniz, cigarrería, cruces y tejidos de lana, algodón y fique o cabuya, para tapices, sacos de transporte, en cada uno de estos talleres sobresalen artesanos, cuya fama ha pasado los límites de la provincia y aún los de la República; pues en Bogotá, Quito, Roma y París se lucen artefactos de Pasto con particular estimación”.⁶⁷

La notable producción dada mediante el proceso librecambista presenta muestras claras de que al interior de la ciudad se empieza a respirar un aire burgués progresista, fruto del afán de desarrollarse como ciudad. Muchas de estas ambiciones se vieron recompensadas seriamente, incluso algunos pastusos se dieron sus buenos gustos compraron y vendieron cuanto se les antojaba, es más, acumularon riquezas que luego les fueron necesarias; los viajes no se hicieron esperar, puesto que hay quienes dicen que las visitas a Europa fueron muy frecuentes.

La producción textil durante el siglo XIX se impuso con firmeza ante el muro competitivo extranjero, la creatividad y esmero de los artífices de la aguja estuvo grabada en cada prenda, este fenómeno manual y artístico fue puesto a la mano de grandes codiciosos del buen gusto al vestir.

El alud librecambista llegó pisando fuerte a la ciudad, y trajo de la mano grandes cambios a nivel económico y tecnológico, sin embargo, a diferencia de otras ciudades del país poco tocó las estructuras tradicionales y las formas de vida conservadora de la población.

La llegada del siglo XX significó para Pasto, el tiempo de los talleres domiciliarios, el comercio tuvo grandes falencias, y esto sumado a la crisis monetaria en el país y el aislamiento de la ciudad, no contrajo más que un incipiente desarrollo productivo.

Para 1906 en las actividades urbanas se manifiesta el predominio de las artes y oficios y la inexistencia de empleos generados por la industria, esto da una idea de

⁶⁷ SANTANDER, Alejandro. Biografía de Aldana. Corografía de Pasto, 1896. Edit., imprenta Gómez hermanos. Pasto – Nariño. Pág. 67.

la talla y estado socioeconómico de la nuestra ciudad. El desarrollo comercial continúa limitado por los obstáculos que encuentra el transporte automotor. Las vías presentan malas condiciones y dificultad para su mantenimiento; sus recorridos son muy largos y complicados, un ejemplo claro es la carretera del sur, que comunica a Pasto con el Ecuador que se debe atravesar el cañón del Guaitara.

Tabla 1: Actividades urbanas en Pasto 1906

36 zapaterías	6 molinos
30 panaderías	6 hojalaterías
25 talabarterías	6 tenerías
25 sastrerías	5 cigarraleras
20 carpinterías	5 platerías
20 herrerías	5 tipografías
10 alpargaterías	3 fotografías
8 alfarerías	

Fuente: Urresty Bastidas Julián. Historia urbana de Pasto

Tabla 2: Establecimientos comerciales y talleres para 1934

60 carpinterías	3 fábricas modernas de cigarrillos
50 zapaterías	3 ebanisterías
50 panaderías	2 trilladoras para café
40 sastrerías	2 fundidores de cobre
3 ladrilleras	2 fábricas de cerveza
25 tenerías	2 fábricas de aguas gaseosas
20 fabricas de velas	1 fábrica de hielo
18 artículos de cuero	1 tapicería
16 platerías	1 fábrica de licores
9 molinos harina de trigo	1 fábrica de espermas
3 aserríos hidráulicos	1 fábrica de jabón
3 plantas eléctricas	1 fábrica de tejidos de lana y algodón

Fuente: Urresty Bastidas Julián. Historia urbana de Pasto

Tabla 3: Sastrerías en 1938 en Pasto

Pupiales y Bolaños, calle10 carrera 8
Julio C Carrera, calle 8
Luis A Torres, calle 7
Sastrería ecuatoriana, segundo Bustos, carrera 6
Sastrería Colombia, carrera 6
Gustavo Lazo, carrera 4
Marcial Martínez, carrera 4
José Ignacio Mesías, carrera 6
Gil Alberto Candía, carrera 6
Sastrería Napolitana, carrera 6
Sastrería Americana, Leopoldo Fonseca, calle 6
Ángel Zarama, calle 7
José Ignacio Arturo calle 8
César Rivas, calle 9
Bolívar Guerrero, calle 10
Sastrería la moda al día, calle 7
José Ignacio Gómez calle real, calle6

Fuente, Ernesto Saenz. Progreso nariñense, Monografía y guía comercial ilustrada del departamento de Nariño.

Figura 41. Revista de ilustración Nariñense de historia

Alumnas graduadas del primer curso de modistería. Revista de ilustración Nariñense de historia serie IV número 45 imprenta del depto. pág. 27.Pasto 1932.



Fuente: Revista Ilustración nariñense

La modernidad entendida como los procesos de secularización de la sociedad, en donde el mundo sagrado cede pasó al mundo profano, y en este sentido el ser humano toma una nueva postura redefiniendo los espacios, los signos, los imaginarios, las costumbres han posibilitado la apertura de espacios considerados tradicionalmente para el hombre como la sastrería, para la realización y legitimación de la mujer, la cual empieza a dar salidas de los espacios privados del hogar hacia los espacios públicos del trabajo, y gracias a la capacitación se observa las primeras graduadas del curso de modistería para 1932.

Figura 42. Revista de ilustración Nariñense de historia

Alumnas graduadas del segundo curso de modistería. Revista de ilustración Nariñense de historia serie IV número 45 imprenta del depto. pág. 27. Pasto 1932.



Fuente: Revista Ilustración nariñense

Durante muchos años y hasta principios del siglo XX San Juan de Pasto estuvo inscrita en forma permanente dentro de un congelamiento cultural causado en cierta parte por la iglesia católica, y el conservatismo. Con la construcción de las vías de comunicación a partir de 1930, aproximadamente, se podría hablar de una modernización algo tardía, claro está, debido al aislamiento al que estuvo sometida por mucho tiempo. Esta modernización trajo de la mano muchísimos cambios industriales y urbanísticos acompañado de un auge de las comunicaciones, automóvil, avión, teléfono, radio; de la electricidad, el comercio y la agricultura que abrieron las puertas a una nueva ciudad que aunque en procesos lentos ha ido atada a la expansión económica nacional, y dentro de este campo oficios como las barberías, las zapaterías, y **las sastrerías** entre otros, que en un momento dado constituyeron los oficios al servicio de las grandes elites

pastusas, con el transcurrir del tiempo fueron llevados a lo recóndito de la historia, porque se despierta la tentación por estar a la moda; las formas de vestir cambian y se transforman, nuevas y diferentes costumbres, valores, estilos de vida la llegada y salida de cosas novedosas.

Figura 43. Maestro Darío Melo

*“El buen maestro no necesita tanta tecnología, sino sabe utilizar bien lo que tiene”
Maestro Darío Melo sastrería Melo. Pasto, noviembre 25 de 2009.*



Fuente: Esta investigación

La utilización de herramientas eléctricas para la confección y la adquisición de la máquina eléctrica, plancha eléctrica tijera industrial, fileteadora aceleran el procesos de modernización de las sastrerías, algunas sastrerías tradicionales comienzan abrir sus puertas a la modernización tecnológica, pero también conservan algunos rasgos de las sastrerías tradicionales como la tiza, el jabón, para trazar, la tijera, la plancha de carbón que les recuerda sus viejas épocas, el radio transistor que alegra sus días de trabajo.

Figura 44. Sastrería Giovanni

La mayoría de las sastrerías en Pasto conservan aún sus elementos de trabajo tradicionales, sastrería Giovanni. Esta investigación, Pasto, 25 de oct. 2009.



Fuente: Esta investigación

La llegada de la modernización ha tecnificado los procesos productivos, la innovación de nuevos aparatos eléctricos o artilugios que facilitan el trabajo han adquirido gran importancia en los últimos tiempos en los diferentes oficios, su adquisición cada vez es mayor por lo que muchas empresas han decidido reemplazar la mano de obra por tan eficientes aparatos. Este fenómeno arrollador se manifiesta claramente en los procesos internos de cada una de la sastrerías, el maestro cuenta con algunos instrumentos que le reducen el tiempo de trabajo y por tanto la cantidad de productos es evidente, el problema está en que a pesar de tener herramientas de última generación existen la conocidas industrias que cuentan con elementos aún más desarrollados que sin tener tantos obreros aceleran el trabajo. El maestro Segundo Montenegro manifiesta: “Antes se cocía todo a mano y con pegante ahora se facilita el trabajo con la fileteadora; por su parte los obreros se encargaban de hacer las hombreras, aros de pecho y de hombro y hoy en día ya la venden hechas. Para mí la tecnología no es mala, es más la necesitamos, lo malo está en cómo en el campo competitivo diariamente se implementan aparatos que sólo están a disposición de quienes tiene los ingresos suficientes para adquirirlos”.⁶⁸ Este es un aspecto fundamental para entender y comprender como la invención de nuevas tecnologías proporcionan diferentes beneficios, pero a su vez los trabajos manuales empiezan a ser reemplazados por la utilización de diferentes máquinas que facilitan la producción.

⁶⁸ Testimonio Personal, esta investigación , San Juan de Pasto enero 19 de 2010

Figura 45. Sastrería Giovanni

Máquina de coser, compañera inseparable, de alegrías y tristezas de un sastre, sastrería Giovanni. Pasto, 25 de oct. 2009



Fuente: Esta investigación

La mayoría de sastres opinan que la tecnología son artefactos que innovan el trabajo; pero tienen muy claro que los grandes hipermercados, las fábricas están acabando con las sastrerías por los bajos precios que ofrecen a cada uno de los clientes; por ejemplo el Maestro Guillermo Moreno manifiesta: *“Las sastrerías se están acabando con la llegada de las fabricas ya que éstas distribuyen las prendas en cadena, a precios más bajos, en más cantidad y variedad de diseños para todo gusto y ocasión; además la juventud ya no gusta de los estilos sastres, desafortunadamente con la implementación de la moda norteamericana del jean, deciden vestirse informales”*.⁶⁹

⁶⁹ Testimonio Personal, esta investigación , San Juan de Pasto, 20 de enero de 2010

Figura 46. Sastrerías Revelo

Regla de un buen sastre: toda medida debe ser registrada, sastrerías Revelo. Pasto, noviembre 2009.



Fuente: Esta investigación

Otro aspecto que ha perjudicado a las sastrerías es evidente en las conocidas tiendas de alquiler, aquí se alquilan entre \$ 20.000 a \$25.000 el traje que desee el cliente, esto incluye el traje más el calzado si así lo desea. El maestro Marco Antonio Revelo menciona: *“Es la implantación de nuevos almacenes dedicados al alquiler de ropa para toda ocasión la piedra en el zapato de muchos talleres de sastrerías, la gente paga poco y visten como reyes, no necesitan de medidas puesto que están en todas las tallas, antes por ejemplo las fiestas de grado, matrimonios eran muy buenas para los sastres hoy con estas tiendas la gente prefiere alquilar, que tener un traje para usarlo en otra ocasión”*.⁷⁰

⁷⁰ Testimonio Personal, esta investigación , San Juan de Pasto, 20 de enero de 2010

Figura 47. Almacén Lubber

Los grandes almacenes de ropa, que además de ofrecer variedad de estilos, colores y precios, se convierten en la gran competencia del sastre, Almacén Lubber, Pasto, octubre 2 de 2009.



Fuente: Esta investigación

Igualmente, el Maestro Hernán Villota manifiesta: *“antes la época de navidad era muy buena para los sastres porque se confeccionaban trajes para toda la familia, las personas acostumbraban a vestir elegante, lo cual ha cambiado mucho con la modernidad, incluso Semana Santa y otras ocasiones daban mucha ganancia”*.⁷¹

⁷¹ Testimonio Personal, esta investigación , San Juan de Pasto, enero 21 de 2010

Figura 48. Almacén JV

“la implantación de nuevos almacenes dedicados al alquiler de ropa son la piedra en el zapato de muchos talleres de sastrerías, la gente paga poco y visten como reyes, no necesitan de medidas puesto que están en todas las tallas”. Pasto, enero 21 de 2010.



Fuente: Esta investigación

6.2 LOS ARTIFICES DE LA AGUJA FRENTE A FRENTE CON LOS GURU DEL ESTILO

La industria textil para entrar con fuerza dentro de la competitividad comercial utiliza las armas más seguras: los medios de comunicación y los catálogos de revistas, algo que tal vez para los sastres no les quedara tan fácil. El incluir una u otra colección mes a mes no se convierte en un simple modelo para ver, sino más bien es un dictamen a seguir. Para los modistos o diseñadores de modas lo que se expone en una colección aceptada por los críticos define lo bien o mal vestidos que están las personas, incluso los incluye dentro de una sociedad de autoconsumo segura, donde dicen el gusto entra por los ojos. Lo que dicta una pasarela de otoño-invierno por Oscar de la Renta, por ejemplo, no está al alcance de cualquier persona, pero si define lo que se está usando en el momento, y da pie para que las grandes industrias textiles copien por así decirlo diseños en masa.

Las compañías mayoristas de moda emplean a un diseñador o un grupo de diseñadores en la creación de nuevas colecciones para cada temporada. Las fábricas de corte y confección producen artículos específicos, para compañías establecidas, con el aumento de los costos de la mano de obra y para generar

producción en masa las grandes fábricas de confección invierten en tecnología de punta y maquinaria necesaria para seguir siendo competitivas.

Aunque la moda cambia con las temporadas, y hay una promoción de colores y estilos particulares para las colecciones de otoño/invierno y primavera/verano, la necesidad de crear nuevas tendencias que puedan estar disponibles en tiendas y almacenes en un plazo mínimo ha llevado al desarrollo de la respuesta rápida.

Este sistema permite que las diferentes tiendas comerciales estén al día de lo que se impone y de esta manera generan más acreedores a los productos. Algunos diseñadores internacionales abren tiendas en diferentes ciudades del mundo, formando cadenas de ventas con el fin de que sus diseños estén a disposición de muchos clientes y creen lo que se denomina moda del momento.

Por su parte, almacenes como Éxito, Farabella, Ley y Pomona recibe cientos de diseños de diferentes diseñadores al año y venden al por mayor y al detal, inclusive la misma reconocida diseñadora Silvia Sheratzy vende varios de sus diseños a algunos de estos almacenes a cómodos precios, tanto así que la clientela de estos importantes almacenes cada vez supera a la clientela de las boutiques reconocidas, y qué decir de las sastrerías que no alcanzan ni siquiera a competir, porque las grandes fábricas compran productos a gran escala y esta cantidad elevada de productos similares posibilita precios muy competitivos.

Los diseñadores se encargan de elegir entre los nuevos colores y tejidos presentados en las ferias internacionales u ofrecidos por los representantes de las compañías textiles. Un modisto o diseñador de modas al igual que el sastre confecciona sobre medida, pero para ser más reconocido vende sus diseños a través de los medios de comunicación, ya que según dicen todo entra por los ojos, utilizan modelos, actrices, actores y demás estrellas del espectáculo para que luzcan sus diseños en fiestas, presentaciones, entregas de premios, programas de entretenimiento, etc.

Igualmente, trabajan con diferentes tallas y materiales de tal forma que estén disponibles al público, por ejemplo un traje de Oscar de la Renta, Gaultier, Peter Sans cuesta alrededor de 2 millones de pesos, pero existen diseños en materiales más económicos que se exhiben en tiendas y boutiques importantes, como los grandes almacenes Luber, Raz, Luis Uribe, entre otros.

El autodenominarse los gurúes del estilo a nivel mundial lleva a que estos diseñadores sean llamados para asesorar a muchas personas sobre el estilo de ropa adecuada para usar según su talla, peso y personalidad. Francisco Melo hijo del maestro Dario Melo comenta: *“la alta costura tiene sus orígenes en los sastres y su trabajo por décadas, sin embargo, el ser profesional brinda unos conocimientos superiores sobre la costura, es más, como diseñador de modas tengo muchas cosas nuevas que le enseñé a mi padre, también he asesorado a*

muchas personas sobre el estilo de atuendos que puede usarse según la ocasión".⁷²

Los diseñadores crean, y los almacenes venden; es claro que lo que se ve en la televisión establece efectos de publicidad muy importantes, lo cual genera una necesidad "yo necesito vestirme así", por tanto, todos los medios de comunicación y en especial la televisión con base en la publicidad que es el discurso de la apariencia, crea una necesidad frente al uso de la ropa, cualquiera que sea, para los niños, señoritas, damas, jóvenes, señores, y adultos mayores, es decir, ninguno de los grupos de personas anteriormente descritos se escapan de la gran cantidad de publicidad que absorbe la mente de la gente, y que en última instancia lo único preocupante es la venta a través de la oferta y demanda creada por los grandes estamentos comerciales.

Sin embargo, existen tantas opciones de compra que el público tiene de donde escoger, y más aún con la sociedad del mundo de hoy que es descomplicada, ya que la juventud poco usa ropa elegante, estilos de paño, y chaquetones de punto, el camino radica hacia los jeans, los shorts, las faldas cortas, los pantalones de tela que sirven de elegante e informal según los accesorios con los que los combinen. Las personas prefieren lo inmediato, ir a una tienda y medirse una prenda y comprar, no hay tiempo para esperar que le confeccionen, si lo que desean está a la mano.

No obstante es claro que la modernidad camina a pasos agigantados y todo va cambiando Francisco Melo menciona *"Recuerdo el tiempo en el que mi padre no hacía sólo arreglos de ropa vieja, sino que diseñaba y confeccionaba hermosos trajes, y que cuando niño deseaba ser algún día como él; hoy ya un hombre quise profesionalizar esos conocimientos empíricos que aprendí de mi padre, él me enseñó de forma tranquila, y el aprendizaje en sí fue con base en la observación. Ser su mentor, es de verdad un honor, son pocos los hijos de sastres que han llevado este oficio como profesión, ahora mi meta es llevar estos diseños a las pasarelas, y no ser como otros diseñadores una competencia, sino todo lo contrario, deseo recuperar este legado, conservar el estilo tradicional, trabajar en contacto con el cliente, ojalá y otros como yo, vean que esta profesión arrollada por la modernidad y la modernización hace parte de nuestra historia y no debe desaparecer"*.⁷³

El pez grande se come al chico. Las sastrerías tiene un reto inmenso al querer entrar en esta selva guiada por la competencia, como pez chico están a la deriva de ser arrasados por la ola de la modernización y el devenir de las novedades

⁷² Testimonio personal, esta investigación, San Juan de Pasto, diciembre 2 de 2009

⁷³ Testimonio personal, esta investigación, San Juan de Pasto, diciembre 2 de 2009

momentáneas, sin embargo, para los sastres aunque preocupante la situación, no desean de ninguna manera dejar su oficio, porque aunque la modernización presente en las tecnologías que ayudan en la confección de hermosos trajes y diseños cada vez más complejos parece aplacarlos, nada podrá derrumbar sus sueños, anhelos; el saber que a través del tiempo han dejado su huella en el pasado, y que miran con optimismo el futuro que les queda, y aunque resignados pero leales a su viejo oficio todos sin haberse puesto de acuerdo coinciden en que nunca dejarán su sastrería, amiga inseparable que los vio crecer, que debe abrir sus puertas por los que aún no los han olvidado; y frente al cúmulo de desafíos que se presentan en la sociedad actual deciden apostarle con su ingenio y creatividad, y no desfallecer o por lo menos hasta que Dios permita.

CONCLUSIONES

Sastrerías en Pasto, historias relegadas se identifica como una investigación enfocada exclusivamente hacia las microhistorias, aquellas vistas como insignificantes e ignoradas por la historia. Por esta razón nuestro deseo fue escudriñar esas pequeñas historias, sacarlas a la luz del lector, y dejar una huella en el camino de la investigación.

Las Sastrerías en Pasto datan a partir de la colonia, oficio que aprendieron los indígenas a partir de la observación. En esa época la corona Española tenía la función de control y administración sobre todas las colonias americanas, se encargaba de los ámbitos económico, político, social y religioso, decidía que debían y no aprender los indígenas, que para ellos no eran más que sus subordinados.

En sus inicios las sastrerías fue un oficio reservado al servicio de las grandes elites pastusas quienes podían deleitarse de los grandes estilos y variedad de telas traídas del extranjero, ya que la concepción de la época consistía en que vestir bien elevaba por así decirlo su estatus social.

Los sastres como un oficio independiente han formado asociaciones de trabajadores cuyo fin es mejorar las condiciones económicas y sociales de éstos. En la etapa inicial de estas organizaciones se privilegiaba los intereses de los maestros vinculados, se podía hablar por primera vez de la intersección Estado-pueblo, donde se hacían visibles las necesidades de los diferentes puestos de trabajo independientes. Estas asociaciones gremiales no funcionaban por si solas, el Estado se constituía en su motor, cerebro o guía al momento de impartir reglas, impuestos, por lo tanto, toda acción que llevarsen los maestros debía ser revisada por las autoridades locales o los concejos municipales. Actualmente y con la desaparición de los gremios el Estado tiene en el completo olvido a los oficios independientes.

La religiosidad ha hecho parte del diario vivir de los pastusos por décadas, las prácticas litúrgicas acción de gracias, solemnes procesiones, y demás actos muestran la devoción de cada uno de nuestros habitantes, han ocupado un lugar preponderante en la ciudad y más aún entre nuestros artesanos. Motivo por el cual muchos maestros manifiestan pertenecer o haber pertenecido a asociaciones religiosas; es más, la historia relata que en el pasado las asociaciones gremiales se organizaban con el nombre de un santo como devoción y para que bendiga su labor.

Las mujeres españolas introdujeron en América el arte del bordado, esto hizo que las mujeres americanas se despeñaran en otras actividades aparte de las tareas cotidianas del hogar. Este fue el inicio del trabajo independiente para la mujer; después y bajo autorización de la corona pudo iniciarse como pantalonera y

diseñando ropa femenina y de niños. En aquella época fue muy difícil, ya que para los hombres significaba una competencia más, además el machismo no permitía que la mujer trabaje igual que el hombre. Esto poco a poco fue cambiando y hoy por hoy la modistería es un oficio más y aunque los maestros digan que su trabajo en los estilos no es bueno o igual al de un sastre, ellas siguen a la par trabajando y luchando por salir adelante.

Para un sastre su espacio de trabajo se constituye en un lugar muy preponderante, el despertar cada mañana a trabajar, más que una monotonía se convierte en su pasión, el recibir a su cliente, tomarle las medidas, es más que una obligación; entre todo esto, salen a colación inquietudes, problemas y demás acontecimientos de la cotidianidad, cualquier evento es tema de conversación, y válido a la hora de pasar un momento agradable y aunque saben que su trabajo está en vía de extinción no lo dejan, porque hace parte de su vida y en su mayoría nace de su vocación.

La llegada de la modernización ha tecnificado los procesos productivos, la innovación de nuevos aparatos que facilitan el trabajo han adquirido gran importancia en los últimos tiempos en los diferentes oficios, su adquisición cada vez es mayor por lo que muchas empresas han decidido reemplazar la mano de obra por tan eficientes aparatos. Este fenómeno arrollador se manifiesta claramente en los procesos internos de cada una de las sastrerías, el maestro cuenta con algunos instrumentos que le reducen el tiempo de trabajo, y por tanto la cantidad de productos es evidente, el problema está en que a pesar de tener herramientas de última generación existen las conocidas industrias que cuentan con elementos aún más desarrollados que sin tener tantos obreros aceleran el trabajo.

Las grandes industrias de la moda, los almacenes de cadena, y los alquileres se han convertido en la competencia que tiene en la cuerda floja a las sastrerías, por sus bajos precios, la variedad en diseños y tallas disponibles para todo gusto, en el que no es necesario la toma de medidas, ni el esperar por un traje, ya que si le gusta simplemente se lo mide y lo lleva.

RECOMENDACIONES

Para futuras investigaciones es importante tener en cuenta temáticas relacionadas con las historias locales, microhistorias, aquellas ligadas a la vida cotidiana de los pueblos, de la gente del común que está presente dentro de los grandes sucesos o hitos históricos, pero sencillamente ha sido objeto de la indiferencia, sin tener en cuenta que la historia no sólo se inscribe a partir de los vencedores, sino también de esas mayorías subalternas que hacen parte de la construcción histórica.

La historia debe ser contada no a partir de las causas y consecuencias, sino teniendo en cuenta las circunstancias que dieron origen a un suceso involucrando nuevos actores sociales y dando un vistazo a esos espacios mínimos que también tienen una huella que dejar en la historia

BIBLIOGRAFIA

BASTIDAS URRESTY, Julián. Historia Urbana de Pasto. Ediciones. Testimonio año 2000. Bogotá DC.

BOUSSINGAULT, Juan Bautista. Memorias. Banco de la República. Bogotá Colombia 1985 volumen 5.

CERÓN, Benhur. Pasto, Economía y Cultura. Fondo Mixto de Cultura. Nariño. Colección Sol de los Pastos. Editorial graficolor. Pasto, 1997.

CIEZA DE LEÓN, Pedro. Crónicas Peruanas. El traje de las mujeres pastos. Editorial Buenos Aires 1922.

CIEZA DE LEÓN, Pedro. La crónica del Perú. Clásicos de la conquista Ministerio de Educación Nacional. Instituto Colombiano de Cultura Hispánica 1971. Ediciones de la revista Jiménez de Quesada.

Constitución Política de Colombia, 1991, artículo 2.

DUQUE, María Fernanda. Sociabilidad del artesanado en Pasto. Siglo XIX. Revista de historia tomo 2. Editorial tecnicolor. El armario de todos los tiempos. Artículo tomado de la revista semana. Edición 1924 del 17 de octubre del 2005.

FERNANDEZ BOTERO, Eduardo. Las constituciones Colombianas comparadas, Medellín. Editorial Universidad de Antioquia, 1964.

GRANDA PAZ, Osvaldo. Hacia una semiótica del textil artesanal. Editorial travesía. Barranquilla 2007.

GUERRERO VINUEZA, Gerardo León. Análisis socioeconómico de Pasto a finales del periodo colonial, en Pasto 450 años. Editorial Andino Nariñense. Pasto abril de 1988.

GROOT, José Manuel. Historia Asiática y civil de la Nueva Granada, segunda edición. Bogotá. Casa Editorial de M. Rivas & Cía. 1889.

MARTÍNEZ CARREÑO, Aida. La prisión del vestido, aspectos sociales del traje en América. Planeta colombiana Editorial S.A. 1995.

MAYOR MORA, Alberto. Cabezas duras y dedos inteligentes. Bogotá, tiempo presente. 1975.

NIETO, Luis Eduardo. Economía y cultura en la historia de Colombia. Bogotá tiempo presente. 1975.

PATIÑO, Víctor Manuel. Historia de la Cultura material en la América equinoccial. Editorial biblioteca científica de la presidencia de la República. 1984.

ROBLEDO, Emilio. Bosquejo biográfico del señor oidor Juan Antonio Mon y Valverde. Bogotá. Imprenta del Banco de la República. 1954.

SAENZ DE VITERI, Ernesto. Progreso Nariñense. Monografía y guía comercial ilustrada del departamento de Nariño. Quito. Imprenta caja del seguro. 1938.

SANTANDER, Alejandro. Biografía de Aldana. Corografía de Pasto, 1896. Editorial imprenta Gómez hermanos. Pasto – Nariño.

SAÑUDO, José Rafael. Apuntes sobre la historia de Pasto. La colonia bajo la casa de Austria. Pasto, imprenta la Nariñense. 1936.

TRIANA Y ANTORVEZA, Humberto. El aspecto religioso en los gremios neogranadinos. Boletín Cultural y Bibliográfico. Bogotá volumen 9. 1966.

TRIANA Y ANTORVEZA, Humberto. El aprendizaje en los gremios neogranadinos. Boletín Cultural y Bibliográfico. Bogotá, volumen 8 número 5. 1965.

VERDUGO MORENO, Pedro Carlos. ¿Cómo hacer realidad el sueño de implementar la cátedra Nariño en las instituciones escolares del departamento de Nariño? Conferencia San Juan de Pasto, mayo 22 del 2008.

VERDUGO MORENO, PEDRO CARLOS. Las barberías en Pasto y el Cuerpo humano: una micro-historia de larga duración manual historia de pasto tomo VIII. Academia Nariñense de Historia, 2006

ZARAMA RINCON, Rosa Isabel. Vida cotidiana en San Juan de Pasto 1.970 – 1810. Editorial fondo mixto de cultura Nariño. Colección Sol de los Pastos. Edinar. Septiembre del 2003.

AHP. Fondo Cabildo de Pasto. San Juan de Pasto 7 de enero de 1800. Caja IX folio 6-8 a tomo 1 .

AHP. Fondo Cabildo de Pasto. San Juan de Pasto 6 de Mayo de 1802. Caja IX folio 49 tomo 3.

AHP. Fondo Cabildo de Pasto. San Juan de Pasto 1 de enero de 1835. Caja XIV folio 5 tomo 1.

AHP. Fondo Cabildo de Pasto. San Juan de Pasto 8 de enero de 1849. Folio 44^a 44b.

AHP. Fondo Cabildo de Pasto. San Juan de Pasto 7 de enero de 1850. Caja folio 54^a 54 b.

[Http/vestiryconvencer.com/](http://vestiryconvencer.com/) visitado diciembre 10 del 2009 3:30 pm.

[Http://ibarramoda.com/curiosid/curop_com.htm](http://ibarramoda.com/curiosid/curop_com.htm).historias de los complementos del vestir. Sastrería Ibarra. Victoria. Visitado julio 22 de 2009 1:25 pm.

Historiacritica.Uniandes.edu.co/datos. Artículo de Duque María Fernanda. Bogotá Colombia D.C visitado en ero 13 del 2010 2: 30pm.

[Http/www.historiasantiguas.com](http://www.historiasantiguas.com) Visitado noviembre 25 de 2009 1:45 pm.